Naciones Unidas S/PV.8162



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8162ª sesión

Viernes 19 de enero de 2018, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Abdrakhmanov	(Kazajstán)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Tanoh-Boutchoue
	Estados Unidos de América	Sr. Sullivan
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Mituy Edjang
	Kuwait	Sr. Al Sabah
	Países Bajos	Sr. Haspels
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sr. Czaputowicz
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Field
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

Fomento de la colaboración regional en el Afganistán y Asia Central como modelo del nexo entre la seguridad y el desarrollo

Carta de fecha 2 de enero de 2018 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Kazajstán ante las Naciones Unidas (S/2018/7)

18-01623 (S)







Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

Fomento de la colaboración regional en el Afganistán y Asia Central como modelo del nexo entre la seguridad y el desarrollo

Carta de fecha 2 de enero de 2018 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Kazajstán ante las Naciones Unidas (S/2018/7)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo dar una cálida bienvenida al Secretario General, a los Ministros y a otros distinguidos representantes presentes en el Salón del Consejo de Seguridad. Su presencia subraya la importancia del tema que examinaremos hoy.

De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes del Afganistán, Bélgica, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, Kirguistán, el Pakistán, Tayikistán, Turquía, Turkmenistán y Uzbekistán.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Jefa de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excma. Sra. Joanne Adamson, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/7, en el que figura el texto de una carta de fecha 2 de enero de 2018 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Kazajstán ante las Naciones Unidas, en la que se transmite una nota conceptual sobre el tema objeto de examen.

El Consejo tiene ante sí el texto de una declaración de la Presidencia en nombre del Consejo que versa sobre el tema de la sesión de hoy. Doy las gracias a los miembros del Consejo por sus valiosas contribuciones a la declaración. De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, consideraré que los miembros del Consejo de Seguridad están de acuerdo con dicha declaración, que se publicará como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2018/2.

Tiene ahora la palabra Su Excelencia el Secretario General António Guterres.

El Secretario General (*habla en inglés*): Acojo con agrado este debate, convocado por Kazajstán, como muestra de una mayor cooperación entre los Estados en Asia Central y el Afganistán. También acojo con beneplácito el apoyo constante que el Consejo de Seguridad brinda al Afganistán, como quedó demostrado mediante la reciente misión del Consejo a ese país. Toda la comunidad internacional tiene interés en la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán, y los países de Asia Central desempeñan un papel muy importante al respecto.

El desarrollo sostenible es un fin fundamental en sí mismo, que permite que las personas, las comunidades y las sociedades prosperen y desarrollen su potencial. Sin embargo, el desarrollo sostenible e incluyente también es un factor importante para prevenir los conflictos y ponerles fin, así como para sostener la paz. Solo abordando las causas profundas de la crisis, tales como la desigualdad, la exclusión y la discriminación, podremos construir sociedades pacíficas y resilientes ante el terrorismo y el extremismo violento.

El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo trata de prestar apoyo a los Gobiernos en toda la región para que apliquen la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible e inviertan en el crecimiento económico sostenible, en particular en la mejora de las oportunidades para los jóvenes, las mujeres y las niñas. La educación, la formación profesional y el empleo deben ser una prioridad absoluta en la cooperación nacional y regional para el desarrollo.

Asia Central ha realizado importantes progresos en materia de desarrollo sostenible en los últimos decenios. En Tayikistán, por ejemplo, la tasa de pobreza se ha reducido a la mitad, del 81% en 2003 al 31% en 2015. Sin embargo, los países de la región nunca podrán alcanzar por sí solos su pleno potencial. Todos ellos son países sin litoral y muchos se desarrollaron a lo largo de varias décadas como partes interdependientes económicamente de un conjunto más grande. El crecimiento, el aumento de las oportunidades laborales y la prosperidad dependen de la cooperación y la integración económicas aceleradas. La geografía y la historia comunes de los países de Asia Central y del Afganistán y sus fuertes vínculos culturales generan un potencial enorme para impulsar proyectos conjuntos, el comercio e intercambios beneficiosos para todos.

A pesar de que, durante siglos, la Ruta de la Seda fue una de las rutas comerciales más importantes del mundo, el comercio entre los países de Asia Central se ha reducido

hasta un nivel bajo desde que lograron la independencia, hace casi 30 años. Existen importantes oportunidades de comercio intrarregional, e incluso las mejoras modestas pueden devengar importantes beneficios para todos los pueblos de la región. Me reconfortan las recientes señales de cambio positivo. Durante mi visita al Afganistán, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán en junio pasado, me alentó comprobar que se habían establecido nuevas conexiones bilaterales y regionales y que había mejorado la dinámica regional.

En primer lugar, se están poniendo en marcha nuevas iniciativas para gestionar mejor los recursos hídricos, fundamentales para el desarrollo económico en esa región. Esos recursos escasean más que nunca. Como pude comprobar durante mi visita, casi el 30% de los espectaculares glaciares de Tayikistán se ha derretido durante los últimos diez años. El mar de Aral sirve de terrible advertencia sobre las consecuencias de la mala gestión. Debemos utilizar esos desastres ecológicos como ejemplos para promover la cooperación y la acción. Los Gobiernos de Asia Central han empezado a intensificar recientemente la cooperación en materia de recursos hídricos mediante comisiones y acuerdos bilaterales sobre la cuestión. Esos avances representan importantes lecciones para el Afganistán, donde las granjas y cultivos que dependen del agua representan casi la mitad de la economía. Las Naciones Unidas están facilitando las actividades de mediación y el diálogo por conducto del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central. El Centro está dispuesto a ayudar a modernizar el marco jurídico regional para gestionar los recursos hídricos transfronterizos y ha empezado a incluir al Afganistán en sus iniciativas de fomento de la capacidad en el marco de la diplomacia del agua. Los acuerdos sobre estrategias conjuntas para gestionar los recursos hídricos compartidos, incluidos los mecanismos para solucionar controversias, fomentan la confianza en las relaciones bilaterales y multilaterales. Esto, a su vez, puede favorecer el aumento de las inversiones y la prosperidad, en beneficio de todos.

En segundo lugar, me sentí alentado por los avances positivos conseguidos en materia de cooperación energética, que resultan fundamentales para promover el desarrollo y la seguridad. En estos momentos se están planificando o se han puesto en marcha varias iniciativas transfronterizas, entre otras, el proyecto energético entre Asia Central y Asia Meridional, un gasoducto de gas natural que tiene su origen en Turkmenistán y atraviesa el Afganistán hacia el Pakistán y la India, así como una nueva línea de transmisión de energía entre Uzbekistán y el Afganistán. El sistema de las Naciones Unidas está dispuesto a apoyar esas y otras iniciativas que permitan aumentar las inversiones y la prosperidad en la región.

En tercer lugar, el aumento del comercio es un requisito previo para el crecimiento, el desarrollo sostenible y la creación de resiliencia frente a las perturbaciones económicas externas. Los contactos personales derivados del comercio también pueden ayudar a destruir barreras oficiosas y a aumentar la confianza. Debemos inspirarnos en las iniciativas de la sociedad civil en ese ámbito para acercar a las comunidades a ambos lados de las fronteras, incluidos los grupos de mujeres que actúan como mediadoras en las tensiones locales y elaboran proyectos conjuntos de infraestructura.

En ese sentido, quisiera destacar el ambicioso programa de Kazajstán para estudiantes afganos. Más de 500 estudiantes del Afganistán han obtenido sus diplomas en universidades y escuelas técnicas kazajas a lo largo de los últimos años, y aproximadamente otros 500 están estudiando para obtener su titulación. Kazajstán se ha comprometido a destinar 50 millones de dólares a apoyar esa iniciativa. Uzbekistán también trabaja en ese sentido. Los países de Asia Central que comparten fronteras con el Afganistán están mejorando su infraestructura transfronteriza, mientras que en Uzbekistán empezaron a operar vuelos directos entre Taskent y Kabul el año pasado. Varios proyectos ferroviarios y de tendido eléctrico están creando conexiones físicas entre el Afganistán y sus vecinos del norte, incluido el ferrocarril Lapislázuli, que conecta Turkmenistán con el Afganistán. Esos proyectos tienen grandes posibilidades de transformación económica.

Gran parte de los debates acerca del Afganistán y Asia Central siguen versando sobre los desafíos a la seguridad. La lucha del Gobierno del Afganistán contra el extremismo violento, el terrorismo y la delincuencia transnacional organizada tiene repercusiones para toda la región y para el mundo. Responder a esas amenazas no puede ser responsabilidad exclusiva del Gobierno del Afganistán. La eficacia de la lucha contra el terrorismo depende de una cooperación regional y multilateral basada firmemente en los derechos humanos. Los cinco países de Asia Central ya han completado la segunda etapa del plan de acción conjunto para aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, aprobada en 2011. Durante la visita que hice al país en junio pasado, tuve el honor de organizar el diálogo de alto nivel sobre la estrategia.

El plan regional reúne a los países de Asia Central para que intercambien sus mejores prácticas y las

lecciones aprendidas, lo cual refleja el compromiso conjunto de los cinco países de abordar el terrorismo y derrotarlo con el apoyo de las Naciones Unidas. La cooperación regional ofrece oportunidades para ocuparse de preocupaciones comunes, tales como la financiación de la lucha contra el terrorismo, la mejora de la seguridad fronteriza, la promoción del diálogo con las instituciones y los líderes religiosos, así como la lucha contra la trata de personas y el contrabando de drogas. La próxima reunión del Proceso de Kabul de Cooperación para la Paz y la Seguridad brindará al Gobierno del Afganistán la oportunidad de presentar su idea sobre un proceso de paz y seguridad más estructurado y coordinado con el resto de la región, incluidos los esfuerzos regionales de lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. Las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar esos esfuerzos.

Con el aumento de la colaboración y la inversión regionales, Asia Central y el Afganistán podrían convertirse en símbolos del diálogo, la paz y la promoción de los contactos entre culturas, religiones y civilizaciones. El Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán cooperan estrechamente y siguen buscando nuevos medios de intensificar su apoyo. El sistema de las Naciones Unidas en su conjunto está preparado para contribuir a promover el aumento de la cooperación y la integración entre los países de Asia Central y el Afganistán con objeto de alcanzar la paz, el desarrollo sostenible, la estabilidad y la seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

A continuación, formularé una declaración en calidad de Ministro de Relaciones Exteriores de Kazajstán.

Ante todo, permítaseme expresar mi sincero agradecimiento al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Guterres; a todos mis colegas del Afganistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, así como a los demás participantes de alto nivel que están presentes en esta reunión tan importante.

A Kazajstán, que representa a Asia Central en el Consejo de Seguridad por primera vez en la historia de las Naciones Unidas, le honra patrocinar este debate sobre la creación de una alianza regional en el Afganistán y Asia Central como modelo para vincular los objetivos relativos a la seguridad y el desarrollo. Esa fue la idea que el Presidente de Kazajstán, Excmo. Sr. Nursultan Nazarbayev, propuso en su discurso sobre política, que yo mismo presenté al Consejo de Seguridad el año pasado (véase S/PV.7857): crear un modelo de paz, seguridad y cooperación en la zona de Asia Central; transformar la región sin litoral en una región con acceso al mar, vinculándola a las regiones colindantes gracias al comercio, el tránsito, el transporte y el intercambio de energía y asegurándose de que la estabilidad en el Afganistán también contribuya a la prosperidad en el resto de la región, para alcanzar la seguridad y prosperar unidos. Hay un proverbio kazajo que resume muy bien esa perspectiva: “La unidad es la esencia de la felicidad”.

Al ocupar la Presidencia del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y del Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) relativa a Al-Qaida, los talibanes y personas y entidades asociadas, así como también la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes, Kazajstán desea subrayar la importancia de un proceso de paz inclusivo, dirigido por los afganos y de propiedad afgana. Nuestro Representante Permanente, Sr. Kairat Umarov, estuvo al frente de una visita del Consejo de Seguridad a Kabul la semana pasada, durante la cual los miembros del Consejo se reunieron con el Presidente Ghani y varios funcionarios. Se les puso al corriente de los planes relativos al proceso de paz y se subrayó la importancia de celebrar elecciones parlamentarias fiables e inclusivas en 2018 y elecciones presidenciales en 2019.

Kazajstán también se propone hacer acopio de apoyo internacional a favor de la paz y la estabilidad en el Afganistán. Reconocemos los esfuerzos internacionales en curso en ese sentido, como la nueva estrategia estadounidense para el Afganistán y Asia Meridional, el formato de Moscú de consultas sobre el Afganistán y la Iniciativa del Cinturón de China y la Carretera China, que, sin duda alguna, contribuirán a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en la región en general. Como país ubicado geográficamente en la región que rodea al Afganistán, también tenemos un interés directo legítimo en resolver las amenazas comunes, encarar los desafíos y obtener beneficios comunes.

Reconocemos que la estabilización y la reconstrucción en el Afganistán también brindarán a los países de Asia Central la oportunidad de coordinar sus esfuerzos y revitalizar la cooperación regional. Kazajstán, que siempre ha defendido los procesos de integración en Asia Central, se siente muy alentado por el aumento de las iniciativas para promover el entendimiento mutuo y la confianza en la región. Los Ministros de Relaciones Exteriores de Asia Central celebraron varias reuniones de las cinco partes en 2016 y 2017, la última de ellas anoche, reuniones que tuvieron como resultado la aprobación de la primera declaración ministerial

conjunta y del primer programa de cooperación conjunto para el período 2018-2019 en noviembre de 2017 en Samarcanda. En el futuro es posible que el Afganistán se sume a esa plataforma para el diálogo.

Esperamos que el aumento del diálogo y la conectividad contribuya a resolver problemas comunes y a hacer frente a los desafíos. Una de esas amenazas es la intensificación de las actividades de los grupos terroristas, en particular el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Dáesh) en las partes septentrionales del Afganistán y el posible regreso de los combatientes terroristas extranjeros a sus países de origen, incluidos los de Asia Central. También nos preocupa la amenaza que supone la producción de estupefacientes en el Afganistán y reconocemos la importancia de la cooperación estrecha entre el Afganistán y los Estados de Asia Central para combatir el cultivo, la producción el comercio y el tráfico de drogas ilícitas en el Afganistán. Nos proponemos estrechar la cooperación con el Afganistán sirviéndonos de las instituciones que se ocupan de ese problema, incluida la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y el Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central.

Sin embargo, sería un error considerar únicamente al Afganistán como fuente de inseguridad e inestabilidad. Con su inmenso potencial, su geografía y su considerable capital humano, el Afganistán también podría, y debería, ser visto como un sólido aliado para la ejecución de proyectos económicos conjuntos. Por tanto, nos sumamos a nuestros vecinos de Asia Central en nuestro legítimo interés por intensificar los esfuerzos conjuntos en apoyo a la paz, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán, al tiempo que hacemos un llamamiento a las Potencias mundiales para que contribuyan a hacer de nuestra región un ejemplo de cooperación regional.

En la visita que hizo al Afganistán la semana pasada, el Consejo identificó tanto una serie de problemas de seguridad como la posibilidad de encontrar una posible solución para la situación sobre la base de inversiones bilaterales y multilaterales a gran escala en el Afganistán, con miras no solo a apoyar el crecimiento y la integración en los procesos económicos mundiales, sino también como una inversión en la paz. Hace dos días se proporcionó información adicional sobre las conclusiones de la visita durante la exposición informativa especial que hizo ante el Consejo de Seguridad el Representante Permanente de Kazajstán, quien estuvo al frente de la visita.

La geografía compartida, la complementariedad económica y los lazos culturales entre los pueblos de Asia Central y el Afganistán facilitan la cooperación. Sin embargo, también creemos que la estabilidad y prosperidad a largo plazo en la región, al igual que en cualquier otra región, debe guiarse por el principio de un enfoque integrado basado en los tres pilares siguientes.

El primero es el reconocimiento y el fortalecimiento del nexo entre la seguridad y el desarrollo. Eso significa que las inversiones en el comercio, las rutas de tránsito, el transporte y el desarrollo de la infraestructura también deben ser consideradas como activos de estabilización. En ese sentido, confiamos en que los proyectos de los países de Asia Central con el Afganistán, como el proyecto conjunto de Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India para la construcción de un gaseoducto; el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad, y otros proyectos previstos sobre ferrocarriles y carreteras, no solo favorecerán la conexión entre los países de Asia Central, sino que también contribuirán a la estabilidad en el Afganistán, la creación de empleo y el desarrollo de la infraestructura en la región. Esos proyectos fortalecerán los vínculos entre las naciones y disiparán las posibles tensiones.

El segundo pilar es el enfoque regional. La cooperación regional es imprescindible ya que las amenazas no conocen fronteras y tienen un carácter común y transnacional para nuestros países, por lo que requieren un enfoque y una solución comunes. Un buen ejemplo son nuestras iniciativas conjuntas para combatir el terrorismo. Asia Central fue la primera región que ideó un plan de acción conjunto para aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, en 2011. Kazajstán ha contribuido hasta la fecha con 300.000 dólares a la aplicación del plan. Esperamos intensificar la cooperación con el Afganistán mediante el plan de acción conjunto, que se ocupa de la seguridad en las fronteras, el intercambio de datos y la cooperación en la lucha contra la financiación del terrorismo, entre otras cosas.

También nos hemos esforzado por encontrar una solución integrada para la cuestión de la gestión de los recursos hídricos y energéticos comunes en Asia Central. A ese respecto, reconocemos la necesidad de intensificar la cooperación respecto del uso compartido de los recursos hídricos con el Afganistán. Hacemos un llamamiento para que se racionalicen los esfuerzos de las numerosas organizaciones regionales que operan en Asia Central y en el Afganistán, así como en los distintos marcos regionales, como la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, el Programa Especial de las Naciones Unidas para las Economías de Asia Central

y el Programa de Cooperación Económica Regional para Asia Central, por mencionar solo algunos. Esas instituciones pueden ayudar a promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel regional. También elogiamos el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central por su colaboración estrecha para facilitar las interacciones bilaterales y multilaterales de los Estados de Asia Central con el Afganistán.

El tercer pilar de una estrategia exitosa consiste en un enfoque coordinado y transparente dirigido por organismos de las Naciones Unidas. Las operaciones simplificadas, basadas en el enfoque de la iniciativa Una ONU, son fundamentales, habida cuenta de la rápida reducción de la asistencia para el desarrollo. Reiteramos la importancia de aumentar al máximo la eficacia de la labor que realizan las Naciones Unidas en el Afganistán y en Asia Central, entre otras cosas, mediante el aumento de la coordinación en todo el sistema de las Naciones Unidas.

También hacemos un llamamiento a la comunidad de donantes para que aumente su contribución a la paz y el desarrollo dentro del Afganistán y alrededor de este, y para que mejore el desempeño y la rendición de cuentas de la asistencia oficial para el desarrollo. Kazajstán está trabajando en el establecimiento de un centro regional dirigido por las Naciones Unidas en Almaty, cuya finalidad sería ayudar a prestar un apoyo coordinado a los países de la región a fin de que puedan cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Creemos que el enfoque basado en los tres pilares del desarrollo económico, la cooperación regional y la coordinación internacional podría aprovecharse mejor para crear un modelo regional de paz y desarrollo.

Para concluir, quisiera reiterar nuestra confianza en el potencial de los países de Asia Central y el Afganistán para construir una región estable y próspera, desempeñando al mismo tiempo un importante papel en pro de la paz y la seguridad mundiales.

Deseo al Consejo que el debate de hoy sea muy fructífero.

A continuación reanudaré mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Kuwait.

Sr. Al Sabah (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Kazajstán, Sr. Kairat Abdrakhmanov, por la convocación de la importante reunión de hoy, que demuestra la importancia del establecimiento de alianzas efectivas a los niveles regional y subregional a fin de fortalecer la seguridad y el desarrollo. Ello es reflejo de las disposiciones del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, en el que se subraya la clara función que desempeñan las organizaciones regionales y subregionales para solucionar los conflictos por medios pacíficos y diplomáticos. También deseo agradecer a la delegación de Kazajstán la preparación de la nota conceptual (S/2018/7, anexo), en la que se demuestra la importancia de establecer alianzas eficaces para restablecer el desarrollo y la seguridad en el Afganistán, lo cual contribuye a al fortalecimiento de la seguridad en Asia Central y en todo el mundo. Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar al Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, por su excelente exposición informativa formulada al inicio de esta sesión.

La celebración de la reunión de hoy, presidida por el país amigo de Kazajstán, es una muestra de la importancia que conceden los países de Asia Central a la vuelta a la normalidad en el Afganistán y al restablecimiento de la estabilidad y la seguridad. La reunión pone de manifiesto los esfuerzos realizados para elaborar un plan político y económico a largo plazo para el Afganistán en el que participen los vecinos del país. Habida cuenta de la compleja situación regional, destacamos que la cooperación estrecha entre los Estados vecinos es fundamental para fortalecer la estabilidad y la prosperidad, y contribuirá a garantizar la paz sostenible.

Mi Gobierno agradece la visita al Afganistán del Consejo de Seguridad, llevada a cabo mientras Kazajstán ocupa la Presidencia del Consejo, unos días antes de la convocación de esta reunión. La visita demuestra el interés y el apoyo del Consejo de Seguridad al Gobierno y al pueblo del Afganistán en el marco de los esfuerzos del Gobierno y de la comunidad internacional para lograr la seguridad, la estabilidad y la reconstrucción. También demuestra el apoyo a la democracia y a la vuelta definitiva del Afganistán al lugar que le corresponde en la comunidad internacional.

Kuwait también desea destacar el importante papel desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Agradecemos la función vital del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, así como la de todos los demás miembros del personal de las Naciones Unidas que trabajan sobre el terreno en un entorno extremadamente peligroso. En ese sentido,

deseamos señalar que desde septiembre de 2010 Kuwait sirve de sede a la Oficina de Apoyo a la UNAMA. Queremos seguir cooperando con esa Oficina para superar todas las dificultades que pudiera encontrar. Debemos asegurarnos de prestar toda la asistencia necesaria a la Oficina. El Estado de Kuwait subraya que es importante fortalecer las alianzas regionales, así como el papel que desempeñan los organismos de las Naciones Unidas para restablecer la paz y la seguridad en el Afganistán. Mi país acoge con satisfacción todas las iniciativas internacionales y regionales destinadas a apoyar esos esfuerzos, de conformidad con la resolución 2344 (2017).

Kuwait desea expresar su apoyo sostenido al llamamiento del Secretario General para que se realicen esfuerzos a fin de prevenir las amenazas en el Afganistán y Asia Central, así como de garantizar que la prevención y la solución de conflictos se conviertan en el objetivo primordial de la labor de las Naciones Unidas en la región, a la vez que se pone de relieve la importancia de la diplomacia preventiva mediante, entre otras cosas, la participación constructiva de los Estados Miembros a fin de garantizar la estabilidad, la seguridad y el desarrollo a largo plazo.

En lo que respecta a la importancia de la diplomacia preventiva y la cooperación regional, es importante destacar el papel del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, ejemplo del activismo político y los esfuerzos preventivos de las Naciones Unidas en apoyo de sus Estados Miembros. Exhortamos al Afganistán a cooperar con el Centro.

A lo largo de cuatro decenios, el Afganistán ha venido experimentando entornos políticos y de seguridad inestables y difíciles, que han repercutido negativamente en la situación económica y humanitaria, así como en la paz y la seguridad regionales e internacionales. Por lo tanto, es importante que la comunidad internacional aúne sus esfuerzos para hacer frente a esos complejos desafíos. El deterioro de la situación de seguridad en el país ha desacelerado el crecimiento económico y entorpecido los avances en el proceso político. Señalamos que las elecciones parlamentarias previstas para julio de 2018 y las elecciones presidenciales previstas para 2019 se han venido retrasando, y esperamos con interés que dichas elecciones se celebren de acuerdo con el calendario establecido.

El deterioro de la situación de seguridad también ha agravado la situación humanitaria en el Afganistán. El número de civiles que requieren asistencia humanitaria urgente ha alcanzado 3,3 millones de personas. Millones de afganos se han convertido en desplazados internos o en refugiados. El empeoramiento de la situación de seguridad también ha ocasionado un aumento de la tasa de desempleo, que ahora llega al 25%, mientras que el 40% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza.

Deseamos expresar nuestra preocupación en lo que respecta a las constantes amenazas a la seguridad y la estabilidad en el Afganistán debido a la presencia de terroristas y grupos extremistas como los talibanes, la Red Haqqani, Al-Qaida y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. También observamos la presencia de otros grupos ilegales armados y bandas de delincuentes, en particular productores y traficantes de estupefacientes. Nos preocupa además la amenaza que esto representa para la región, en particular para los países de Asia Central. Por eso pedimos a todos los Estados que apliquen con rigor lo dispuesto en todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular las relativas a la lucha contra el terrorismo, y que fortalezcan la cooperación internacional y regional en materia de seguridad a fin de promover el intercambio de información y los controles fronterizos, así como la aplicación de la ley y la justicia penal, de manera que mejore la capacidad de abordar esas amenazas, sobre todo la amenaza del regreso de los combatientes terroristas extranjeros.

A Kuwait le complace la existencia de una zona libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa en la región. Acogemos con beneplácito la contribución de los Estados de Asia Central a la no proliferación, en particular el Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central, y los exhortamos a aumentar su cooperación para prevenir el tráfico ilícito de armas nucleares, químicas y biológicas, así como de otros materiales radiactivos.

Para concluir, el Afganistán no debe ser considerado una amenaza para la seguridad regional, sino un asociado clave. Para lograr una paz y una estabilidad sostenibles en el Afganistán y en la región se requieren soluciones pacíficas y diplomáticas. Todas las partes interesadas deben sentarse a la mesa de negociaciones y participar en forma activa y constructiva en los esfuerzos diplomáticos encaminados a restablecer la paz. Como lo demuestra la historia, las soluciones militares nunca tienen como resultado soluciones duraderas en aras de la paz. Instamos a todas las partes a participar de manera constructiva en los esfuerzos diplomáticos para establecer la paz, de manera que el Afganistán y su pueblo puedan disfrutar de prosperidad y bienestar.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores de Polonia.

Sr. Czaputowicz (Polonia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar, Sr. Presidente, felicitándolo a usted y a su país, Kazajstán, por su exitosa Presidencia del Consejo y encomiando la iniciativa de Astaná de organizar este oportuno debate sobre el fomento de la colaboración regional en el Afganistán y Asia Central. También encomio su liderazgo al convocar la reciente misión del Consejo de Seguridad al Afganistán, que contribuyó en gran medida a este debate.

También deseo agradecer al Secretario General su exposición informativa y su determinación constante de trabajar en pro de la prevención de los conflictos y del sostenimiento de la paz.

En primer lugar, deseo subrayar la importancia de la cooperación regional como medio eficaz no solo de impulsar el desarrollo económico y social del Afganistán, sino también de promover la paz y la estabilidad. En opinión de mi país, la diversificación de los lazos económicos en los países de Asia Central sirve tanto a su soberanía como a sus intereses. La ubicación de Asia Central y el Afganistán representa una oportunidad única para mejorar la cooperación directa y multinacional destinada a construir la infraestructura de transporte y logística que interconectará a Europa y Asia. Esos valiosos enlaces facilitarán el intercambio no solo de bienes, sino también de ideas y los contactos entre pueblos, así como el entendimiento mutuo.

Nos complace observar los avances que se han registrado recientemente en la región en materia de conectividad. Proyectos tales como el gasoducto entre Turkmenistán, Afganistán, el Pakistán y la India (CASA-1000), el ferrocarril a Herat y el corredor de carga aérea entre el Afganistán y la India son excelentes ejemplos de los múltiples beneficios que la cooperación regional puede aportar. Creemos que esas inversiones no solo contribuirán a la prosperidad de la región, sino que también fomentarán la confianza entre vecinos.

En este contexto, deseamos encomiar a los Gobiernos del Afganistán, Turkmenistán, Azerbaiyán, Georgia y Turquía por haber firmado el acuerdo del corredor de transporte Lapislázuli. Creemos que ese documento vital facilitará una de las formas más efectivas de vincular al Afganistán con los mercados europeos y ayudará a disminuir su dependencia de los países vecinos en los ámbitos del tránsito y el transporte.

Debemos recordar que incluso el programa más ambicioso sobre la conectividad económica regional puede fracasar debido a una situación de seguridad inestable, pues un Afganistán seguro, estable y próspero es una condición necesaria para la paz y la estabilidad en la región en su conjunto. Nos alarma el constante elevado nivel de violencia que existe en numerosas ciudades afganas y las cuantiosas víctimas civiles que se derivan de ello.

En lo que respecta a la mejora de la seguridad, acogemos con beneplácito el plan cuatrienal del Gobierno del Afganistán para la reforma del sector de la seguridad, con la esperanza de que ese plan fortalezca las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. No obstante, el éxito militar es solo un medio para alcanzar un fin, a saber, lograr la paz.

Estamos firmemente convencidos de que un proceso de paz y reconciliación inclusivo, encabezado y protagonizado por los afganos es la única solución viable a largo plazo para poner fin al conflicto. Esperamos que el Proceso de Kabul dé lugar al progreso que tanto se necesita, pero deseamos insistir en la importancia de que las negociaciones sean inclusivas.

El 1 de enero de 2015, la OTAN puso en marcha la Misión Apoyo Decidido, una misión que no es de combate, cuyo objetivo es ayudar a las fuerzas de seguridad y a las instituciones afganas a desarrollar las capacidades que necesitan para defender al Afganistán y proteger a sus ciudadanos de una manera sostenible. En otras palabras, su objetivo es crear las condiciones necesarias para el desarrollo exitoso del país en el futuro. Polonia viene participando en la Misión Apoyo Decidido desde su inicio, y ha seguido aumentando su contribución. También nos enorgullece haber participado en las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), desde 2002. El contingente militar polaco en la ISAF fue uno de sus más grandes y exitosos. Quisiera resaltar que nuestros esfuerzos militares siempre se han complementado con nuestra asistencia para el desarrollo del Afganistán, principalmente mediante contribuciones a los mecanismos de asistencia multilateral del sistema de las Naciones Unidas y del Banco Mundial.

Otra grave amenaza para la seguridad de la región y del Afganistán en general es la producción de estupefacientes. A pesar de los esfuerzos desplegados por el Gobierno afgano, las drogas siguen siendo una de las mayores fuentes de ingresos de los terroristas. Por lo tanto, es crucial identificar y coordinar los esfuerzos internacionales y regionales para hacer frente a ese problema. Quisiéramos dar las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), al Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central (CRNUDPAC) y a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y

el Delito por su ardua labor al abordar la cuestión de la producción de estupefacientes, e invitamos a otras organizaciones regionales a que coordinen sus esfuerzos con ellos. En estos momentos, quisiera resaltar el apoyo al enfoque multidimensional del CRNUDPAC respecto de la seguridad regional en el Afganistán y Asia Central, entre otras cosas, en las esferas del transporte, el medio ambiente y la seguridad alimentaria y energética, así como la atención que prestan a las nuevas amenazas a la paz y la seguridad. Polonia también aprecia sobremanera la labor de la UNAMA y el amplio apoyo que presta al Afganistán y a su pueblo.

Junto con nuestros asociados de la Unión Europea, hemos identificado cuatro esferas prioritarias que son esenciales para lograr progresos en el Afganistán. Entre ellas figuran la promoción de la paz, la estabilidad y la seguridad regional; el fortalecimiento de la democracia, el estado de derecho y los derechos humanos; la promoción de la buena gobernanza y el empoderamiento de la mujer; el apoyo al desarrollo económico y humano; y la gestión de los desafíos relacionados con la migración. Esas prioridades son los pilares de la nueva estrategia de la Unión Europea en el Afganistán y muestran nuestro compromiso con el país. Esperamos que el Gobierno afgano colabore con nosotros para implementar esa estrategia vital.

Para concluir, quisiera subrayar que Polonia ha sido un asociado de larga data del Afganistán y de la región. Seguimos decididos a fortalecer aún más la paz, la estabilidad y el desarrollo del Afganistán y de Asia Central, y estamos adoptando medidas para lograrlo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia.

Sr. Lavrov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, quisiera destacar el enfoque sostenido y responsable de Kazajstán para lograr avances respecto de las cuestiones que son prioritarias para Asia Central y la atención que presta a la solución de problemas concretos a los que se enfrenta la región. Acogemos con beneplácito la iniciativa de nuestros amigos de Kazajstán de convocar el debate de hoy sobre un tema que es urgente para muchos países y que adquiere especial importancia en el contexto de las crecientes amenazas terroristas y las que plantean las drogas que provienen del Afganistán, lo cual está teniendo un efecto desestabilizador en Asia Central y está sobrepasando sus fronteras.

El norte del Afganistán se está convirtiendo en una base de apoyo al terrorismo internacional, liderada por el ala afgana del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), que está estableciendo una plataforma para materializar sus ambiciones destructivas en la región, en el espíritu de la famosa ideología del califato. Con la flagrante complicidad y, en ocasiones, el apoyo directo de los patrocinadores, tanto externos como locales, miles de combatientes de diversas nacionalidades están entrando en la región bajo la bandera del EIIL, incluidos los yihadistas que escaparon de la derrota en Siria. Proclaman abiertamente que su objetivo es derrocar a los Gobiernos legítimos de los Estados de Asia Central y extender su influencia en toda Eurasia.

Como acaba de mencionar mi colega polaco, el año pasado se produjo un aumento sin precedentes en la producción de estupefacientes afganos. Será fundamental adoptar medidas urgentes para poner freno a esa amenaza, que alimenta el terrorismo internacional, socava la estabilidad de los Estados y la salud de los jóvenes y desencadena la delincuencia y la corrupción. El desarrollo de una estrategia integral para combatir el tráfico de drogas fue el tema central de una conferencia internacional de parlamentarios para luchar contra las drogas, organizada por la Duma Estatal de Rusia, celebrada en Moscú en diciembre. Acogemos con satisfacción la participación de representantes de las Naciones Unidas en la conferencia, junto con una serie de organizaciones no gubernamentales rusas e internacionales.

La situación en el Afganistán exige un enfoque integral por parte de los Estados de la región y de la comunidad internacional en su conjunto. La experiencia de los últimos 20 años es un claro testimonio de la inutilidad de los intentos de utilizar la fuerza para resolver los problemas que asolan al Afganistán. Lo que figura en el orden del día es la adopción de medidas prácticas para iniciar un proceso de reconciliación nacional sobre la base de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Guiados por esos puntos de vista, hemos iniciado un diálogo en el formato de Moscú junto con nuestros asociados y las partes interesadas afines, reactivando la labor del Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghái. Estamos forjando una asociación entre el Afganistán y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. Acogemos con agrado la iniciativa de Uzbekistán de convocar una reunión ministerial esta primavera para llegar a un acuerdo sobre la solución afgana. Seguimos ayudando a Kabul en la capacitación de personal nacional civil y encargado de hacer cumplir la ley a fin de fortalecer las capacidades militares de las fuerzas armadas afganas. Abogamos de forma sistemática por el inicio, lo antes posible, de las conversaciones entre el

Gobierno del Afganistán y el movimiento talibán, sobre la base de los criterios aprobados por el Consejo de Seguridad, con objeto de poner fin a su guerra fratricida.

A medida que se abordan los problemas de seguridad, uno de los principales factores para la estabilización del Afganistán debe ser el desarrollo socioeconómico sostenido. Tanto la Unión Económica de Eurasia como la Comunidad de Estados Independientes pueden contribuir a los esfuerzos generales abriendo mercados amplios y prometedores en el Afganistán. Rusia está abierta a la cooperación multilateral para implementar grandes proyectos económicos y de infraestructura, incluido el gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India y el proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad.

En el centro de nuestra alianza y asociación estratégica con los Estados de Asia Central se encuentran la historia compartida, un alto grado de confianza mutua y los enfoques unificados respecto de los principales problemas actuales. Nuestros lazos comerciales y económicos proporcionan un fundamento sólido. Las inversiones rusas en la región ascienden a 20.000 millones de dólares, con más de 7.500 compañías rusas y empresas mixtas con capital ruso que están trabajando de manera productiva en la región. Durante el último decenio, el volumen agregado de nuestra asistencia a los países de Asia Central superó los 6.000 millones de dólares, tanto a nivel bilateral como por conducto de organizaciones internacionales, en particular en el marco de la aplicación de los Objetivos esbozados en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Consideramos que las cuestiones de la región relacionadas con el suministro de energía y el acceso a los recursos hídricos se deben abordar a través de un diálogo constructivo y la consideración de los intereses mutuos en los ámbitos de la energía hidroeléctrica y la agricultura a fin de beneficiar a todos los pueblos de la región. La ubicación geográfica particular de los países de Asia Central determina la importancia de aumentar la eficacia para hacer un mejor uso de las diversas formas de transporte a fin de proporcionarles vínculos comerciales y económicos fiables con los Estados de la región de Asia y el Pacífico, incluidos Asia Meridional y Europa. Rusia está dispuesta a contribuir a ese proceso mediante el desarrollo de corredores internacionales Este-Oeste y Norte-Sur. Para lograrlo, estamos trabajando para establecer un sistema de tránsito único a través de la Unión Económica de Eurasia y su equivalente chino, la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Ese enfoque permitirá a la región de Asia Central fortalecer la función que desempeña en el sistema de transporte del continente.

Eurasia necesita actualmente una cooperación mutuamente beneficiosa basada en el equilibrio de intereses. Los agentes externos deben hacer todo lo posible para facilitarlo sin intentar arrastrar a los países de la región a un juego en el que unos se benefician a expensas de los otros, cuya noción apareció en el concepto de la denominada gran Asia Central, que parecía haberse olvidado felizmente pero que hace poco se ha reavivado. A los países de Asia Central no debería presentárseles la falsa disyuntiva de tener que elegir entre el Sur y el Norte. La región necesita un apoyo constructivo y una colaboración con todas las partes interesadas, y evidentemente, todos sus países deben cumplir con todas sus obligaciones en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghái, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Comunidad de Estados Independientes y la Comunidad Económica de Eurasia. Todos los planes a gran escala destinados a mejorar en última instancia el bienestar de los pueblos de Asia Central y el Afganistán solo son viables cuando exista una paz y estabilidad duraderas en todo el continente asiático.

Rusia ha tratado constantemente de aunar esfuerzos para crear una estructura de seguridad equitativa e indivisible que refleje las realidades de hoy en día en la región de Asia y el Pacífico. Las perspectivas de estabilidad, paz y prosperidad para los Estados de la región están estrechamente vinculadas al establecimiento de un orden mundial más justo, democrático y policéntrico, basado en el derecho internacional y el respeto de la diversidad cultural y de las civilizaciones de los pueblos del mundo.

Sr. Sullivan (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Es para mí un placer estar hoy aquí. Antes de continuar, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi pésame a los Gobiernos de Kazajstán y Uzbekistán y a las familias de las víctimas del trágico accidente de autobús que tuvo lugar en Kazajstán, que ayer se cobró la vida de 50 ciudadanos uzbekos.

En nombre de los Estados Unidos, el Presidente Trump y el Secretario de Estado Tillerson, quisiera dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Abdrakhmanov por organizar esta reunión ministerial sobre el importantísimo tema de la seguridad y el desarrollo del Afganistán. Doy las gracias al Gobierno de Kazajstán por su iniciativa y por fomentar el estrechamiento de los lazos entre el Afganistán y sus vecinos de Asia Central. Asimismo, quisiera expresar nuestra gratitud a los Gobiernos de la República Kirguisa, Kazajstán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán por

sus esfuerzos tanto individuales como conjuntos para acercar a la región a través de nuestra alianza con los cinco países de Asia Central, así como por sus deliberaciones sobre la manera en que la región puede suscitar una mayor participación del Afganistán, y contribuir así a la estabilidad de toda la región.

Quisiera también dar las gracias al Secretario General Guterres y a su equipo de las Naciones Unidas, especialmente la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, por su dedicación y su labor excepcional. Su visita al país en el mes de junio, así como el viaje que realizó el Consejo a Kabul la semana pasada, destacaron el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán. Sé que la Embajadora Haley quedó impresionada durante su visita con la resiliencia del pueblo afgano frente a la violencia de los insurgentes y los extremistas, así como por la disposición del Afganistán a encargarse de resolver sus propios problemas. Los Estados Unidos se sienten alentados por los progresos que ya estamos viendo tras el anuncio de la estrategia para Asia Meridional del Presidente Trump.

Antes de pasar a ocuparnos de sus dificultades, no debemos olvidar que el Afganistán es un país fundamentalmente distinto en la actualidad de lo que era hace 20 años. Esto debería dar que pensar a los talibanes si tienen intención de revertir los avances que se han logrado. En el Afganistán actual, millones de niñas y niños van a la escuela. La población tiene acceso a servicios sanitarios básicos y el 90% de la población tiene móvil. Los ciudadanos tienen a su disposición decenas de emisoras de radio y cadenas de televisión a las que acudir para informarse y entretenerse, así como centenares de periódicos y revistas. Estos avances suscitan confianza en la determinación del país de seguir progresando y aumentando el desarrollo. Sin embargo, a pesar de estos progresos, el conflicto en curso sigue agitando el país y causando graves problemas políticos, de seguridad, humanitarios y de derechos humanos.

Este año, lo que está en juego está claro. El Gobierno del Afganistán debe continuar con las reformas para mejorar la vida de los afganos de todas las etnias y la seguridad y estabilidad del país a largo plazo. Es crucial velar por que los preparativos para las elecciones parlamentarias de 2018 y las elecciones presidenciales de 2019 avancen según lo previsto, de forma pacífica y democrática, y que el Gobierno siga trabajando para cumplir su compromiso de luchar contra la corrupción y apoyar la gobernanza inclusiva.

Desde que anunciamos nuestra estrategia para Asia Meridional el pasado agosto, el Presidente Trump ha subrayado que los Estados Unidos seguirán apoyando al Gobierno afgano y sus fuerzas de seguridad en la lucha contra los talibanes, así como en sus esfuerzos para combatir Al-Qaida, el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y otros grupos terroristas. Los Estados Unidos y sus aliados han sufrido graves pérdidas en esta lucha junto a sus hermanos y hermanas afganos. No permitiremos que el Afganistán se convierta en un refugio para terroristas, como ocurrió antes del 11 de septiembre de 2001. El Presidente también ha dejado muy claro que la solución de los problemas de seguridad y desarrollo del Afganistán dependerá de la determinación de los propios afganos, junto con el apoyo inquebrantable de los asociados regionales e internacionales del país. De cara al futuro, debemos seguir apoyando el principio de que la paz duradera en el Afganistán deben consolidarla, dirigirla y, en última instancia, mantenerla, el Gobierno y el pueblo afganos. De este modo, y con el firme apoyo internacional a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, se dejará claro a los talibanes que la victoria no se conseguirá en el campo de batalla; la solución es y debe ser política.

Hemos insistido en que nuestro apoyo se basa en ciertas condiciones y no se guía por un calendario. La continuación de la violencia solo servirá para perpetuar la guerra, algo que no hará más que perjudicar al pueblo afgano, incluidos los talibanes. Si la comunidad internacional se mantiene unida y firme, los talibanes entenderán que la única manera de avanzar es participar en un proceso de reconciliación que culmine con todas las partes trabajando a favor de un Gobierno del Afganistán tolerante, responsable y unido, en un país pacífico y próspero. Uno de los requisitos del acuerdo de paz debe ser el compromiso absoluto de los talibanes de cortar sus lazos con el terrorismo, abandonar la violencia y aceptar la Constitución afgana, que incluye la protección de los derechos de las mujeres y las minorías.

Debemos reconocer el hecho de que si bien el Gobierno afgano ha mostrado un firme interés en iniciar conversaciones de paz con los talibanes, no ha habido un interés recíproco por parte de los talibanes. Eso debe cambiar. Para ello, debemos trabajar mancomunadamente a fin de aislar a los talibanes, eliminar sus fuentes de financiación y equipamiento y demostrar con un compromiso inquebrantable que el único lugar donde pueden lograr sus objetivos es en la mesa de negociaciones, no en el campo de batalla. Lamentablemente, la comunidad internacional no ha brindado ese apoyo unido al Gobierno afgano. Hemos visto cómo ciertos países han dado apoyo a los talibanes con la excusa de derrotar al EIIL. Esta

estrategia es errónea, o lo que es peor, perniciosa. Los Estados Unidos están convencidos de que no hay relación entre una cosa y otra. Podemos y debemos luchar contra el EIIL en el Afganistán y a la vez forzar a los talibanes a sentarse en la mesa de negociaciones.

Trabajando en estrecha colaboración con nuestros asociados afganos hemos logrado grandes progresos contra el EIIL en el este del Afganistán. Juntos, hemos ejercido una presión constante sobre el EIIL y hemos reducido considerablemente su territorio y eliminado a una tercera parte de sus combatientes. El apoyo a los talibanes solo sirve para prolongar el conflicto y fomentar un entorno inestable e inseguro, que el EIIL aprovecha para amenazar al Afganistán y la región.

En última instancia, para derrotar al EIIL en el Afganistán y evitar que el grupo se propague por la región, todos los países presentes en este Salón deben atenerse a la estrategia y al compromiso de llegar hasta el final. Hay que poner fin a las estrategias ineficaces que posibilitan la existencia de grupos insurgentes. En lugar de ello, debemos unirnos y prestar un apoyo inquebrantable al Gobierno afgano.

Sabemos que el Pakistán, que ha sufrido terriblemente a causa de los efectos del terrorismo, forma parte importante de ese enfoque unificado. Por lo tanto, ese país puede y debe ser un participante fundamental en nuestros esfuerzos comunes por lograr la paz y la estabilidad en la región. Tratamos de trabajar de manera coherente y eficaz con el Pakistán, pero no podemos tener éxito si se permite que continúe el *statu quo* de las organizaciones terroristas a las que se da cobijo dentro de las fronteras del país. La estabilidad y la prosperidad en el Afganistán beneficiarían también al Pakistán, ya que permitirían el regreso de los refugiados y eliminarían la posibilidad de que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante y otros grupos terroristas actúen contra el Pakistán desde fuera del país.

Esa es la razón por la que el Pakistán debería sumarse a nuestros esfuerzos para lograr una solución al conflicto, como se detalla en nuestra estrategia para Asia Meridional. Como he expuesto hoy, si hay compromiso y paciencia la estrategia tendrá éxito. A medida que los afganos asuman su responsabilidad, y la comunidad internacional aísle a los talibanes, se instalarán la paz, la estabilidad y la seguridad, así como el desarrollo. A medida que el Afganistán se robustezca a través de la paz, contribuirá naturalmente al entorno económico y de seguridad de la región que sustentará el éxito a largo plazo de Asia Central. Los Estados Unidos comparten con los países de Asia Central un compromiso con la paz, la estabilidad y la prosperidad. La única manera de que podamos lograr esos objetivos es a través de un entendimiento común de las amenazas que afrontamos y de las oportunidades que podemos cultivar juntos.

Para concluir, los Estados Unidos acogen con beneplácito el hecho de que el Consejo y el Secretario General hayan reconocido que la paz, el progreso y el desarrollo se logran, en última instancia, mediante la cooperación regional e internacional. A todos nos interesa el éxito del Afganistán. El aumento de la estabilidad, el progreso económico y la integración regional beneficiarán a todos los países representados en este Salón, y a ninguno en mayor medida que a los países vecinos colindantes con el Afganistán. Sin embargo, ese proceso debe comenzar con la decisión de los talibanes de adoptar sus primeras medidas en pro de la paz. Si nos mantenemos firmes y presentamos un frente unido, nos acercaremos cada vez más al día en que la promesa de paz se convierta en una realidad.

Sr. Haspels (Países Bajos) (*habla en inglés*): Es un honor para mí dirigirme al Consejo de Seguridad por primera vez desde que el Reino de los Países Bajos se incorporó como miembro no permanente en 2018. Justo antes de entrar en el Salón esta mañana hablé con dos ciudadanas líderes del Afganistán: Roya Mahboob y su hermana Elaha. Ambas fundaron una organización para enseñar programación y robótica a niñas afganas. Ambas niñas están presentes hoy en el Salón, sentadas en la parte superior de la tribuna. Roya, Elaha y sus estudiantes son un ejemplo vivo de lo logrado en el Afganistán. Gracias a su organización, en la actualidad las niñas afganas pueden estudiar en Herat, donde están aprendiendo a construir robots para hospitales y granjas.

La diferencia entre el día de hoy y la era de los talibanes no podría ser mayor. En aquel entonces, las mujeres estaban marginadas hasta el punto de ser completamente invisibles. Hoy pueden estudiar, viajar, hacer películas y construir robots. Desde la caída del brutal régimen de los talibanes, es mucho lo que se ha logrado. En solo 16 años, la vida ha mejorado notablemente en el Afganistán.

Sin embargo, durante nuestra conversación Roya y su hermana me recordaron los numerosos obstáculos que siguen afrontando los afganos. La situación en materia de seguridad sigue siendo volátil. El acceso a la justicia es limitado. Siguen existiendo obstáculos para las niñas que quieren ir a la escuela. La inseguridad y la corrupción obstaculizan el crecimiento económico.

Como resultado de ello, los afganos están buscando refugio y oportunidades en otros lugares.

Esa es una de las razones por las que el Reino de los Países Bajos apoya al Afganistán en sus esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de su pueblo. Junto con otros países e interlocutores y, naturalmente, con los propios afganos, hemos elegido un enfoque integrado que combina los esfuerzos militares, de desarrollo y políticos, las inversiones en materia de seguridad, la buena gobernanza, el estado de derecho y la rendición de cuentas.

Nuestra contribución a la paz y la seguridad en el Afganistán ha supuesto algunas veces dolorosos sacrificios. Recordaremos con gran respeto a quienes hicieron el sacrificio supremo.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán desempeña un papel clave para coordinar los numerosos elementos de los esfuerzos internacionales en el Afganistán. Como redactor para las cuestiones relativas al Afganistán en el Consejo, tenemos mucho interés en trabajar con todos los miembros para garantizar que las Naciones Unidas puedan seguir desempeñando su esencial papel después de marzo.

Sin embargo, a largo plazo, la verdadera estabilidad en el Afganistán solo puede garantizarse mediante un proceso de paz y reconciliación inclusivo que esté dirigido por los afganos y del que ellos se sientan dueños. La reunión del proceso de Kabul que se celebrará en febrero debe acercarnos a ese objetivo. Es capital que todos los países vecinos asuman sus responsabilidades y contribuyan activamente al logro de ese objetivo.

Al mismo tiempo, alentamos al Gobierno del Afganistán a seguir avanzando por el camino de la reforma, a proseguir la lucha contra la corrupción, a fortalecer la buena gobernanza y el estado de derecho, a defender los derechos humanos y a celebrar elecciones oportunas y dignas de crédito, porque solo un Afganistán seguro y estable puede ofrecer al pueblo afgano las oportunidades que merece.

Ese es precisamente el tema del debate: la necesidad de lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo en el Afganistán. En ese sentido, la región también tiene un papel importante que desempeñar. Encomio a la República de Kazajstán y a otras naciones de Asia Central por sus esfuerzos destinados a intensificar la cooperación regional, especialmente cuando se trata de vínculos económicos.

Para concluir, quisiera dar las gracias a Kazajstán por haber organizado este debate de gran actualidad, y doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa y al Ministro Karzai, del Afganistán, por la manera en que lidera el Gobierno.

Roya y Elaha nos recuerdan que tenemos que invertir en los jóvenes afganos. Después de todo, la futura estabilidad del país dependerá de las perspectivas que el Afganistán pueda ofrecerles. Todos tenemos una responsabilidad al respecto. El Reino de los Países Bajos seguirá siendo un interlocutor comprometido, tanto durante nuestro mandato en el Consejo como fuera de él.

Sr. Field (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por su liderazgo, su previsión y su diplomacia en la convocación de este debate tan importante y oportuno. Asimismo, doy las gracias al Secretario General por su esclarecedora exposición informativa. Como muchos han señalado en el transcurso de este debate, las asociaciones regionales son cruciales para lograr la paz y la seguridad a largo plazo. Eso es especialmente importante cuando nos referimos a la futura prosperidad del Afganistán.

El Afganistán está realizando progresos sostenibles genuinos en la superación de sus numerosos retos. Eso lo observé yo mismo cuando visité Kabul hace tan solo tres meses. La comunidad internacional tiene un papel crucial que desempeñar en el fomento y la promoción de esos progresos, al igual que las asociaciones regionales y las iniciativas que se han debatido hoy en el Consejo. Acogemos con beneplácito los esfuerzos en curso para mejorar los vínculos entre el Afganistán y sus asociados regionales en Asia Meridional y Central. Estimo que ello es fundamental para lograr un mayor desarrollo económico en el Afganistán, que, por supuesto, es un factor esencial para la estabilidad a largo plazo. Esa cooperación contribuirá a encontrar intereses económicos comunes para reducir las fricciones y proporcionar nuevas vías para la solución de controversias.

El Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad es un gran ejemplo de los beneficios de ese tipo de cooperación regional. El Afganistán y sus vecinos han trabajado de consuno y junto con la comunidad internacional para superar retos importantes, y han llevado ese importante empeño al punto de la aplicación. Estamos seguros de que ahora se dará un grado mucho más alto de cooperación regional. Existe un claro deseo en ese sentido en el seno de los más importantes grupos regionales, tales como la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán y la Conferencia Ministerial “Corazón de Asia”. Estimo que la reunión de hoy es una

oportunidad importante para demostrar el sincero apoyo del Consejo a ese tipo de cooperación.

Sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer antes de que el Gobierno y el pueblo del Afganistán logren su objetivo de crear un país más estable y próspero. El Reino Unido seguirá desempeñando la parte que le corresponde en el seno de la comunidad internacional para apoyar ese objetivo. Nos hemos comprometido a aportar hasta 750 millones de libras para el período de cuatro años que finaliza en 2020, a fin de apoyar la labor del Gobierno del Afganistán destinada a mejorar la seguridad, reducir la pobreza y aumentar el acceso amplio a la salud y la educación. También estamos trabajando en estrecha colaboración con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para apoyar al Afganistán. Nuestras tropas no combatientes han desempeñado un papel fundamental en el apoyo a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. A través de la Academia Nacional de Oficiales del Ejército hemos ayudado a capacitar a más de 3.000 cadetes, los líderes militares afganos del futuro.

No obstante, en última instancia, estoy seguro de que, como otros han señalado, o señalarán, en el transcurso de este debate, la solución que llevará a la paz y la estabilidad a largo plazo no depende de las fuerzas armadas sino de un proceso de paz con liderazgo y titularidad afganos. Por ello, la próxima reunión del Proceso de Kabul de Cooperación para la Paz y la Seguridad es tan importante. Alentamos a todos los interlocutores regionales del Afganistán a apoyar plenamente esos esfuerzos en pro de la paz. Se requiere visión, valentía y liderazgo para iniciar una conversación con un adversario después de años de violencia y derramamiento de sangre. Sin embargo, ha llegado sin duda el momento para esa conversación. El pueblo del Afganistán merece la paz. Por tanto, instamos al Presidente Ghani y al Gobierno a que aprovechen la reunión para comunicarse con los insurgentes y tratar de iniciar un proceso de paz digno de crédito. Todos los que estamos hoy aquí debemos expresar, de manera colectiva e individual, nuestro pleno apoyo a este proceso de paz, que es crucial para la estabilidad a largo plazo en el Afganistán.

La celebración de elecciones dignas de crédito, inclusivas y oportunas también es fundamental. Encomiamos la labor de diversos órganos de las Naciones Unidas para ayudar al Gobierno a preparar las elecciones parlamentarias y presidenciales de este año y del próximo.

Para concluir, en 2018 el Afganistán sigue afrontando una serie de retos importantes, pero también tiene ante sí oportunidades reales. Con la celebración oportuna de las elecciones y el inicio de un proceso de paz y político creíble, este puede ser el año en que el Afganistán pase página de manera irreversible. Sin embargo, como el Subsecretario de Estado de los Estados Unidos señaló acertadamente, el compromiso para con ello debe basarse en condiciones y no regirse por plazos. En algunas ocasiones debemos tener paciencia. Ello redunda en interés de todos, y sobre todo del pueblo afgano, que ha esperado la paz durante tanto tiempo. Prometamos todos hoy hacer todo lo posible en el seno del Consejo de Seguridad y fuera de él para apoyar los esfuerzos encaminados a lograr la paz y la estabilidad.

Sr. Mituy Edjang (Guinea Ecuatorial): En primer lugar, traigo los calurosos saludos y felicitaciones de año nuevo del Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Excmo. Sr. Obiang Nguema Mbasogo. El Gobierno de Guinea Ecuatorial desea agradecer a las Naciones Unidas y al Gobierno de Kazajstán por haber organizado conjuntamente esta reunión de alto nivel sobre el Afganistán y Asia Central. Nuestros agradecimientos también van para el Secretario General, Sr. António Guterres, y el Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán por los comentarios que formulará posteriormente.

La celebración de esta reunión indica la importancia estratégica y el peso específico que tienen el Afganistán y toda la región de Asia Central y la relevancia que la comunidad internacional les otorga. Estamos convencidos de que es una región con todo el potencial para desarrollarse y posee los medios que necesita, pero para ello se requiere la colaboración, la cooperación y la contribución de todos. Por lo tanto, la comunidad internacional debe continuar apoyando los esfuerzos del Gobierno afgano para alcanzar la estabilidad, la seguridad y el desarrollo sostenible y duradero.

El endémico problema de seguridad y sus consecuencias son el principal obstáculo para alcanzar ese objetivo. Como indica el tema de la reunión de hoy, la seguridad y el desarrollo están íntimamente ligados. El compromiso de todos los Estados de Asia Central con el desarrollo del Afganistán pasa ineludiblemente por la cooperación en el ámbito de la seguridad.

Este enfoque debe ser regional, por lo que el problema debe analizarse colectivamente. Guinea Ecuatorial condena la existencia de santuarios para terroristas en la región, que son utilizados por estos para recibir adiestramiento y preparar ataques no únicamente en el Afganistán sino en todo el mundo. El aporte de la comunidad internacional en este enfoque es imprescindible, e incluye a los países más desarrollados y a las Naciones Unidas.

Guinea Ecuatorial ve con buenos ojos el enfoque de los vecinos del Afganistán en la región de Asia Central, que lo consideran como un socio pero también consideran que los propios afganos internamente deben liderar un proceso de paz que lleve a su país a la prosperidad y estabilidad y goce del respaldo de los países de la región, ya que, como queda demostrado, toda la región necesita de un Afganistán estable para la estabilidad regional.

La seguridad y la estabilidad en el Afganistán son importantes para toda la región, ya que todavía son una realidad y motivo de preocupación las continuas y crecientes actividades terroristas instigadas por personas asociadas, grupos, empresas y entidades en el Afganistán que plantean serias amenazas a la seguridad no únicamente del Afganistán sino de todos los países de la región de Asia Central.

Las Naciones Unidas en su conjunto tienen un importante rol que desempeñar en estos esfuerzos. Nos complace observar que, gracias a la ayuda y actividades del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y las organizaciones regionales fortalecen la capacidad de la región para superar los desafíos a la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible, incluso en las áreas de la lucha contra el terrorismo, la delincuencia organizada y transfronteriza, el tráfico de drogas, la trata de personas, la inmigración ilegal y el uso de internet con fines terroristas.

Un aspecto clave para la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán radica en acelerar el desarrollo económico y la reconstrucción social y mejorar el nivel de vida de la población. La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para ayudar al Gobierno afgano a aplicar el Pacto del Afganistán y la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y avanzar en el desarrollo económico, las infraestructuras, la educación, la salud, los derechos humanos, el estado de derecho y otros ámbitos. Es necesario garantizar que las ventajas del desarrollo sean beneficiosas y compartidas por el pueblo afgano.

La adopción de un enfoque integrado es muy necesaria para combatir la siembra del opio y el tráfico de la droga. La cuestión de las drogas no solo repercute negativamente en la economía, los medios de subsistencia, la seguridad y la estabilidad del Afganistán, sino también en la capacidad del Gobierno, así como en las costumbres y creencias del pueblo afgano. Esperamos que el Gobierno afgano investigue a fondo el problema y coordine y coopere con sus vecinos y la comunidad internacional e intensifique sus esfuerzos en la lucha contra las drogas mediante medidas integradoras.

El rol de los vecinos del Afganistán en la región es crucial y, conjuntamente con la comunidad internacional, deberían continuar sus esfuerzos con el objetivo de cumplir sus compromisos y seguir apoyando al Gobierno y pueblo del Afganistán. Guinea Ecuatorial hace un llamamiento para que se continúe brindando esa asistencia al país pero respetando los intereses, voluntad e idiosincrasia del pueblo afgano. El desarrollo del Afganistán está unido al desarrollo de toda Asia Central. Queremos aprovechar esta ocasión para reiterar nuestras felicitaciones a Kazajstán por haber tenido la iniciativa de organizar este debate público, así como por el brillante viaje a Kabul de los 15 miembros del Consejo de Seguridad, donde se llegó a un consenso para apoyar al Afganistán en sus esfuerzos de desarrollo y en su proceso de normalización de la situación. Deseo igualmente ensalzar la hospitalidad y la buena acogida que reservó el Gobierno afgano a la delegación, entre ellos a Guinea Ecuatorial.

Para concluir, Guinea Ecuatorial acepta y respalda la declaración de la Presidencia (S/PRST/2018/2) de esta sesión y considera que su publicación ayudará a promover el desarrollo, la estabilidad y la paz en el Afganistán y en la región de Asia Central.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): La delegación de China desea dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Abdrakhmanov y le da las gracias por haber convocado el debate de hoy. También damos las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

En el contexto actual, garantizar la paz y la estabilidad en el Afganistán es crucial para los intereses vitales y el bienestar a largo plazo del pueblo afgano, así como para la seguridad, el desarrollo y la prosperidad de toda la región. En general, la región de Asia Central es estable y alberga un enorme potencial de desarrollo. China apoya la búsqueda de soluciones desde una perspectiva regional y la adopción de un enfoque amplio, con miras a lograr la paz duradera y el desarrollo compartido en el Afganistán y en Asia Central. Valoramos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por mantener la estabilidad nacional, facilitar la reconciliación nacional y promover el desarrollo económico, así como el importante papel que ha desempeñado al abordar la cuestión del Afganistán con sus vecinos y otros países pertinentes de la región, incluidos los países de Asia Central. Sin embargo,

debemos tener en cuenta que el Afganistán sigue haciendo frente a numerosos problemas políticos, económicos y de seguridad y que la comunidad internacional debe seguir brindándole un firme apoyo.

En primer lugar, todas las partes deben mantener su compromiso con la promoción de una solución para la cuestión del Afganistán que pase por el diálogo político y la reconciliación. Todos los interesados en el Afganistán deben trabajar para fortalecer su unidad y participar activamente en la reconciliación, otorgando la máxima prioridad a los intereses y bienestar a largo plazo de su pueblo. La comunidad internacional debe seguir promoviendo los esfuerzos encaminados a lograr una reconciliación política amplia e inclusiva que sea dirigida y concebida por los afganos, y debe alentar a los agentes pertinentes en el Afganistán a iniciar conversaciones de paz lo antes posible y a acoger con agrado toda la asistencia prestada por los países de la región y los mecanismos pertinentes. La comunidad internacional también debe respetar plenamente el derecho del pueblo afgano a elegir de manera independiente su propio sistema político y su senda hacia el desarrollo y debe ayudar al Gobierno a mejorar su capacidad para gobernar.

En segundo lugar, el mantenimiento de la paz y la estabilidad es la base de la reconstrucción nacional y el desarrollo del Afganistán. La comunidad internacional debe seguir apoyando las iniciativas de fomento de la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, mejorar la capacidad del país en materia de legítima defensa independiente y trabajar de consuno con el fin de hacer frente de manera eficaz a las amenazas que plantean el terrorismo, la delincuencia transnacional y el tráfico de estupefacientes. Si bien los esfuerzos realizados a nivel regional son esenciales para ayudar al Afganistán a hacer frente a esos desafíos, la promoción del logro de la paz y la estabilidad en ese país también puede contribuir a mejorar la situación en materia de seguridad en Asia Central y en toda la región. La comunidad internacional debe intensificar su cooperación y coordinación en la lucha contra los elementos terroristas en la región, evitar las acusaciones y apoyar el importante papel que desempeñan entidades tales como la Organización de Cooperación de Shanghái en los esfuerzos regionales de lucha contra el terrorismo.

En tercer lugar, la integración en las economías regionales es, en última instancia, el camino que deberá emprender el Afganistán para avanzar en las esferas de la paz y la reconstrucción. Los países de Asia Central y de toda la región son vecinos cercanos del Afganistán y comparten intereses con el pueblo afgano en lo que respecta al desarrollo regional. El desarrollo en el Afganistán no puede lograrse sin el apoyo y la asistencia de esos países, del mismo modo que, a su vez, la prosperidad de toda la región no pueden lograrse sin el desarrollo económico del Afganistán. La estabilidad y el desarrollo en la región redundan en el interés común del Afganistán y de sus vecinos. China espera que los países pertinentes fortalezcan su cooperación y trabajen de consuno en pro de la paz y la prosperidad en la región. La comunidad internacional debe esforzarse activamente a fin de cumplir sus promesas de asistencia y apoyo a los esfuerzos que realiza el Gobierno del Afganistán para promover el desarrollo económico y social. De conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, todas las partes deben trabajar para crear una comunidad con un futuro común para la humanidad, imbuidas de un espíritu de cooperación que beneficie a todos, y deben fomentar el desarrollo y la cooperación regional del Afganistán y de Asia Central a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y otras iniciativas encaminadas a la cooperación regional en los ámbitos económico y comercial.

Como vecina amistosa del Afganistán, China ha desempeñado un papel constructivo en la promoción de la paz y el desarrollo. El 26 de diciembre del año pasado, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Wang Yi, convocó y presidió en Beijing el primer diálogo entre los Ministros de Relaciones Exteriores de China, el Afganistán y el Pakistán. La finalidad de ese diálogo es, en primer lugar, ayudar al Afganistán y al Pakistán a mejorar y desarrollar sus relaciones; en segundo lugar, respaldar la paz, la reconstrucción y el proceso de reconciliación en el Afganistán; en tercer lugar, mejorar la cooperación trilateral en materia de seguridad y trabajar de consuno en la lucha contra el terrorismo; y, en cuarto lugar, promover la cooperación internacional en relación con la Iniciativa de la Franja y la Ruta y buscar medios eficaces de lograr la conectividad trilateral y la integración económica. Los tres Ministros de Relaciones Exteriores alcanzaron un acuerdo respecto de tres temas principales: la confianza política mutua y la reconciliación, el desarrollo y la conectividad, y la cooperación en materia de seguridad y de lucha contra el terrorismo. La cooperación trilateral se centrará en esos tres ámbitos. También lograron un consenso respecto de una serie de cuestiones importantes en esferas relacionadas con los medios de vida de la población, tales como la salud, los recursos humanos y la agricultura.

China está dispuesta a cooperar con la comunidad internacional para trabajar incesantemente en pro de la

paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán y en Asia Central.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Suecia hace suya la declaración que formulará posteriormente el observador de la Unión Europea.

Sr. Presidente: Quisiera dar las gracias a usted y a su país por haber tenido la iniciativa de señalar a la atención del Consejo de Seguridad la amplia cuestión de la cooperación regional y los vínculos entre la seguridad y el desarrollo en Asia Central y en el Afganistán. Asimismo, acojo con beneplácito la participación de ministros de tan alto nivel de otros Estados de Asia Central en la sesión de hoy, y también nos complace muchísimo contar con la presencia de jóvenes afganas —las futuras lideresas del Afganistán— en este Salón. También quiero felicitar al Embajador Kairat Umarov por la excelente visita que el Consejo de Seguridad realizó al Afganistán este fin de semana, que fue organizada por él y por sus colaboradores, y dar las gracias al Gobierno del Afganistán por haber sido nuestro anfitrión.

Acogemos con agrado la exposición informativa del Secretario General de esta mañana, así como su firme compromiso en favor de la diplomacia preventiva y el desarrollo sostenible, en particular en Asia Central.

Encomiamos a todos los países de Asia Central por sus esfuerzos para vigorizar y fortalecer la cooperación regional, incluso con el Afganistán. Esas medidas concretas encaminadas a solucionar problemas fronterizos de larga data, agilizar los trámites en los pasos fronterizos, fortalecer los contactos de pueblo a pueblo y reducir las restricciones al comercio son muy bien recibidas. Esas medidas sirven como reconocimiento del hecho de que cada país está mejor si sus vecinos también prosperan.

La paz y el desarrollo económico a largo plazo en cada país de la región están íntimamente vinculados con la seguridad y el desarrollo regionales. Los países de Asia Central han experimentado progresos en múltiples frentes desde que obtuvieron la independencia, hace 25 años, sobre todo en cuanto a la reducción de la pobreza y el crecimiento económico constante, y como podemos comprobar con la presencia de Kazajstán en el Consejo, los Estados de Asia Central desempeñan un papel cada vez más importante en el escenario mundial.

Los desafíos que quedan, muchos de los cuales son comunes a los países de la región, pueden superarse a través de una cooperación regional más firme. Entre ellos figuran las amenazas a la seguridad y la radicalización, la gestión de los recursos hídricos y energéticos compartidos y la lucha contra los efectos del cambio climático. También es preciso realizar esfuerzos para fortalecer la buena gobernanza, crear empleos para una población en rápido crecimiento, desarrollar la interconectividad y reducir las restricciones al comercio. A través de la cooperación regional esos desafíos se pueden superar y se pueden transformar en oportunidades mutuamente beneficiosas para los países de la región, creándose así una zona de paz, cooperación y prosperidad para el bien de todos los pueblos de Asia Central, así como del Afganistán.

Como hemos escuchado muchas veces en este Salón en los últimos meses, los entrelazados desafíos de seguridad requieren enfoques conjuntos e integrales, que integren la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible ofrece una guía para la aplicación de ese enfoque. Celebramos el firme compromiso de los países de Asia Central respecto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y su inclusión en sus estrategias de desarrollo respectivas. Como miembro de la Unión Europea, estamos contribuyendo a establecer una relación sólida y duradera entre los países de la región y la Unión Europea, que busca promover un desarrollo socioeconómico próspero, sostenible y estable. Ello incluye la realización de esfuerzos encaminados a facilitar el comercio y a lograr una mayor conectividad, así como a seguir prestando la asistencia de larga data de la Unión Europea a la gestión de las fronteras en Asia Central y el Afganistán.

El camino hacia el progreso regional pasa por un Afganistán pacífico y próspero, lo cual nos interesa a todos. Sin embargo, muchos de los desafíos que enfrenta el Afganistán no se pueden abordar de manera aislada. Por lo tanto, contar con un claro compromiso de parte de los agentes regionales y con su cooperación constructiva es esencial para lograr un Afganistán pacífico. Una mayor cooperación e integración económica y política es esencial para el futuro del país y la región en general. Instamos a todas las partes interesadas, especialmente a los países vecinos del Afganistán, a asumir sus responsabilidades y a trabajar juntos para lograr un acuerdo político. Todos los países de la región se beneficiarán de la paz en el Afganistán.

El único camino viable para lograr una solución de ese tipo es a través de un proceso de paz inclusivo protagonizado y dirigido por los afganos, lo que quedó confirmado una vez más durante nuestra visita de la semana pasada. Acogemos con beneplácito los esfuerzos de paz del Gobierno afgano e instamos a los talibanes a

entablar un diálogo con el Gobierno. Esperamos con interés la próxima reunión del Proceso de Kabul. El Consejo de Seguridad tiene la importante responsabilidad de contribuir a la creación de un entorno propicio para la paz y de ser receptivo.

El respeto de los derechos humanos es vital para lograr esa paz. También es esencial que todas las partes de la sociedad estén incluidas. El empoderamiento económico y la participación significativa de las mujeres y las niñas en todos los procesos políticos, incluidos los futuros esfuerzos y negociaciones de paz, son condiciones previas para el desarrollo sostenible. La reunión del Consejo de la semana pasada con las representantes de las mujeres reforzó esas ideas.

La celebración de elecciones inclusivas, creíbles y transparentes es un paso fundamental en la consolidación de la democracia en el Afganistán y es esencial para la estabilidad futura. Es imprescindible que las elecciones parlamentarias y presidenciales se lleven a cabo según está previsto. Pedimos a los órganos de gestión electoral y al Gobierno afgano que aceleren los esfuerzos para garantizar que las elecciones se celebren y que sean libres e imparciales. Los instamos a adoptar todas las medidas necesarias para asegurar la participación de las mujeres, como votantes y como candidatas.

Como asociados leales del Afganistán, estamos decididos a hacer lo que nos corresponde a través de nuestra colaboración a largo plazo en los esfuerzos de consolidación del Estado y de la paz en el país. A fin de contribuir al logro de un desarrollo sostenible, pacífico y económico, nuestra cooperación incluye el compromiso de contribuir 1.000 millones de dólares en asistencia para el desarrollo durante el período comprendido entre 2015 y 2024, que incluye asistencia humanitaria, asistencia para el desarrollo de la capacidad y capacitación en materia de diálogo y mediación para las mujeres activistas locales. También contribuimos a la Misión Apoyo Decidido, de la OTAN.

Las Naciones Unidas deberán desempeñar un papel activo para apoyar las iniciativas regionales en Asia Central y el Afganistán. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) presta un apoyo importante a los esfuerzos encaminados a lograr una paz duradera, función que se realzará con la aplicación del examen estratégico. Una mayor cooperación y coordinación entre el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central y la UNAMA con otros organismos pertinentes de las Naciones Unidas y organizaciones regionales mejorará aún más el efecto de la asistencia que brindan las Naciones Unidas.

Encomiamos la importante labor realizada por el Centro Regional —representado hoy en este Salón por la Representante Especial del Secretario General, Sra. Natalia Gherman— y por la UNAMA respecto de la promoción del diálogo regional y la prevención de conflictos. En particular, deseamos destacar su destacada labor respecto del desarrollo de capacidades en la diplomacia del agua y la modernización del marco jurídico para la gestión de los recursos naturales. Como señaló el Secretario General, la gestión de recursos hídricos compartidos que son fundamentales para el desarrollo económico puede generar confianza y conducir a un mayor volumen de inversiones. A su vez, ello es un importante factor que contribuye al sostenimiento de la paz en la región y lo incentiva.

La visita del Consejo de Seguridad al Afganistán nos permitió hacer un balance de los progresos y escuchar directamente sobre los numerosos desafíos que aún enfrenta el país. Sin embargo, también escuchamos sobre las aspiraciones que tienen todos los afganos de construir un futuro mejor. Convertirse en una parte conectada e integrada de la región de Asia Central es fundamental para concretar esa visión. Todos los países de la región, así como los asociados del Afganistán de fuera de la región, tienen un interés común en apoyar estos esfuerzos.

Sr. Presidente: Le agradezco mucho su liderazgo.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Para empezar, quisiera dar las gracias a Kazajstán por su iniciativa de celebrar esta importante sesión y, en términos más generales, por situar a Asia Central y al Afganistán en el centro de la atención del Consejo de Seguridad en el mes de enero. En vista de que el Consejo de Seguridad acaba de regresar de Kabul, esta sesión es una oportunidad para reafirmar la importancia que otorgamos de manera colectiva a la seguridad y el desarrollo de esta región del mundo. También agradezco al Secretario General su exposición informativa.

Francia se asocia a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea. Hoy me centraré en tres asuntos importantes.

El primer asunto tiene que ver con la situación en el Afganistán. Como dije, el Consejo de Seguridad acaba de visitar Kabul por primera vez desde 2010. En nombre de Francia, deseo dar las gracias a las autoridades afganas por su hospitalidad y expresar mi beneplácito por

la determinación que demuestran en sus esfuerzos para lograr la consolidación democrática del país.

El elevado nivel de inseguridad y violencia que impera en el Afganistán sigue siendo motivo de gran preocupación para Francia. Los enfrentamientos armados y los reiterados ataques terroristas siguen desestabilizando gravemente a todo el país. A ese respecto, Francia comparte la determinación de las autoridades afganas y de nuestros aliados de luchar contra el terrorismo, incluida su financiación. Además de instar al Afganistán a no perder de vista la necesidad de seguir adelante con las reformas encaminadas a lograr una gobernanza más eficaz y más capaz de servir a la población y fortalecer el estado de derecho, Francia insta al Afganistán a centrarse concretamente en dos prioridades en 2018.

La primera prioridad es la celebración de elecciones locales y parlamentarias libres y transparentes. Se han realizado progresos en ese ámbito, y las autoridades pertinentes, en particular el Gobierno y la Comisión Electoral Independiente, han iniciado los preparativos para las elecciones parlamentarias. Francia alienta a las autoridades afganas a proseguir con sus esfuerzos, con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), a fin de garantizar un proceso electoral inclusivo y digno de crédito. Desde esa perspectiva, la plena participación de la mujer en los procesos electorales, como votantes y como candidatas, será esencial.

La segunda prioridad es la reactivación de una dinámica que conduzca a un proceso de paz dirigido por los afganos. Para ello es necesaria la revitalización del diálogo entre los afganos, pero también se necesitan la colaboración sincera y el apoyo inequívoco a la paz de parte de todos los vecinos del Afganistán. Instamos a todos a hacer esfuerzos renovados en ese sentido y a contraer compromisos concretos. Francia ha tomado nota del anuncio de una nueva reunión del proceso de Kabul a fines de febrero y espera que ese encuentro permita aglutinar las iniciativas existentes bajo la dirección del Gobierno del Afganistán.

Estas son las dos prioridades inmediatas. Sin embargo, no debemos perder de vista la fragilidad de la situación humanitaria, en particular en el caso de los refugiados, así como la situación sumamente precaria de las mujeres y los niños, que siguen siendo —no lo olvidemos— las primeras víctimas del conflicto.

Mi segunda observación se refiere a la cooperación entre el Afganistán y Asia Central, que no solo es indispensable, sino que además ofrece grandes oportunidades. Francia da las gracias a Kazajstán por haber tomado la iniciativa de redactar una declaración de la Presidencia (S/PRST/2018/2) en la que por primera vez se ponen de relieve los lazos especiales que unen al Afganistán y Asia Central, así como las oportunidades que representan para el desarrollo económico y la seguridad de la región. En efecto, el Afganistán y Asia Central comparten muchos desafíos comunes, todos los cuales se dan en ámbitos en los que se necesita una cooperación regional más estrecha.

En el ámbito de la seguridad, cabría mencionar la prevención de la radicalización, en particular de los jóvenes, y, en general, la lucha contra el terrorismo y su financiación. En lo que respecta a la lucha contra el tráfico de estupefacientes, que sigue alimentando la insurgencia talibán, favorece la corrupción y plantea un grave riesgo para la salud pública en el Afganistán y los países vecinos. A este respecto, la Iniciativa del Pacto de París, una asociación que incluye al Afganistán y los países de Asia Central, sigue siendo un marco único para el intercambio entre todos los países afectados por el tráfico de estupefacientes producidos en el Afganistán.

En el ámbito del desarrollo económico, es esencial que el Afganistán pueda aprovechar su ubicación geográfica en el centro de Asia. Se debe alentar su participación creciente en múltiples proyectos destinados a aumentar la conectividad entre el Afganistán y Asia Central, así como en varias otras formas de cooperación regional.

La energía y el transporte son dos sectores clave en ese sentido. Dado que el Afganistán es uno de los principales afectados por el calentamiento del planeta, que causa una grave sequía, es una suerte que la región esté dotada de un gran potencial para el desarrollo de energía renovable, incluida la energía hidráulica, solar y eólica. Francia alienta a los asociados regionales a invertir en esas fuentes de energía y a ecologizar sus economías. En Asia Central, como en otros lugares, es importante continuar promoviendo un enfoque integral que vincule los objetivos de seguridad y desarrollo en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Mi tercera y última observación se refiere al apoyo de la comunidad internacional, en especial de las Naciones Unidas, para el Afganistán y Asia Central. Ese apoyo se presta no solo a través de la UNAMA y del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, sino también de todos los organismos de las Naciones Unidas que trabajan para fortalecer la estabilidad y el desarrollo de la región. Permítaseme reafirmar el pleno apoyo de Francia a la labor de las Naciones Unidas en la región y alentar

una mayor cooperación entre la UNAMA y el Centro de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva. Las consultas del Consejo de Seguridad previstas para el lunes 22 de enero en relación con las actividades del Centro, y la próxima renovación del mandato de la UNAMA en marzo, brindarán oportunidades para profundizar en la manera en que las Naciones Unidas pueden seguir apoyando al Afganistán y Asia Central.

Por su parte, Francia continuará cooperando estrechamente con el Afganistán y los países de Asia Central sobre las grandes cuestiones de trascendencia internacional, comenzando por la lucha contra el terrorismo, tanto en un marco bilateral como a través de la Unión Europea, que en la actualidad es un asociado fundamental para la región. Francia también continuará apoyando la modernización de estos países en todas las esferas y trabajando de manera decidida para fortalecer nuestros vínculos.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Es un privilegio tener a Su Excelencia el Ministro de Relaciones Exteriores de Kazajstán presidiendo esta sesión. Bolivia desea expresar su felicitación a la Misión Permanente de la República de Kazajstán, no solamente por haber organizado este debate, sino también por el hecho de haber liderado la redacción de la declaración de la Presidencia (S/PRST/2018/2) del día de hoy y el viaje que se realizó a Kabul durante la Presidencia de Kazajstán. Aprovechamos la oportunidad para agradecer y reconocer la hospitalidad del pueblo del Afganistán en la visita que hizo el Consejo de Seguridad. Quisiera reconocer también el trabajo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el trabajo del Representante Especial del Secretario General. Testimonio de la importancia de esta reunión es la presencia también de los Ministros de Relaciones Exteriores de Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán, a quienes me permito saludar con el mayor respeto.

Bolivia desea expresar su satisfacción por los avances significativos en materia de diplomacia preventiva, producto del fortalecimiento de las relaciones entre la República Islámica del Afganistán y los países parte de Asia Central. Consideramos que estas expresiones de confianza mutua constituyen una evidente señal de voluntad por parte de sus autoridades para dar continuidad al proceso que busca garantizar la paz y el desarrollo para los afganos y los pueblos que habitan la región. En ese sentido, alentamos los esfuerzos que viene realizando el Gobierno afgano para fomentar los mecanismos y plataformas de cooperación regional, interregional e internacional para lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible a largo plazo en ese país y sus vecinos de Asia Central, tal como lo expresa la declaración de la Presidencia que aprobamos el día de hoy.

Hacemos votos para que la frágil estabilidad que se vive en el Afganistán se vaya optimizando en aras de que se cuente con un escenario estable para la realización de futuros procesos electorales que sean transparentes e inclusivos. Asimismo, consideramos que se debe dar continuidad a todos los esfuerzos que faciliten el diálogo y la cooperación entre el Afganistán y Asia Central, sobre todo porque se alienta la consecución de objetivos comunes de desarrollo económico y social que sean conducentes a la prosperidad en la región. En ese contexto, resultan muy positivas las iniciativas nacionales, subregionales y regionales, así como las acciones para promover la conectividad de las políticas de comercio, finanzas y mejoramiento de infraestructura, y el comercio entre el Afganistán, los países de Asia Central y otras regiones.

En este punto es importante reconocer que la falta de acceso territorial al mar, agravada por la lejanía de los mercados mundiales y los altos costos y riesgos del tránsito, sigue imponiendo graves restricciones a los ingresos de exportaciones, la entrada de capital privado y la movilización de recursos internos de los países en desarrollo sin litoral y, específicamente, los de Asia Central.

Bolivia desea expresar su satisfacción por los resultados demostrados durante la séptima Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, realizada en Asjabad, del 14 al 15 de noviembre de 2017, donde tanto el país anfitrión como la República Islámica del Afganistán, junto a otros 67 países, tuvieron la oportunidad de exponer iniciativas importantes sobre energía y recursos naturales, conectividad, comercio regional, desarrollo del sector privado, cooperación interempresarial y apoyo laboral e incorporación de las mujeres en las actividades económicas en general.

En este orden de cosas, Bolivia está convencida de que los proyectos, plataformas o programas regionales, interregionales, subregionales e internacionales deben estar enmarcados en el respeto inequívoco a la soberanía del pueblo afgano sobre sus recursos naturales. En un contexto en el que la comunidad internacional pretende reponer el lugar que le corresponde a la República Islámica del Afganistán en la política internacional, las Naciones Unidas y este Consejo de Seguridad se deben constituir en los garantes del respeto y resguardo de la soberanía de ese país.

Bolivia toma nota de la reunión realizada en la ciudad de Beijing en fecha 27 de diciembre de 2017, en

la que, bajo los auspicios del país anfitrión, la República Islámica del Afganistán y la República Islámica del Pakistán alcanzaron importantes acuerdos bilaterales mediante los cuales ambos Estados demostraron su voluntad de mejorar sus relaciones bilaterales con miras a alcanzar una coexistencia armoniosa e ir resolviendo sistemáticamente sus preocupaciones a través del diálogo y las consultas integrales. Encomiamos el rol del Gobierno de China, que de manera constructiva promociona el acercamiento entre ambos países a través de un diálogo trilateral y reforzando la cooperación en el área política, económica y de seguridad.

Por otra parte, Bolivia expresa su profunda preocupación por la aún persistente presencia de grupos terroristas, como Al-Qaida y Dáesh, en la subregión. Resaltamos la importancia de la participación del Afganistán en los mecanismos regionales de Asia Central para cooperar en la lucha contra el terrorismo. En ese sentido, apoyamos plenamente las acciones del Plan de Acción Conjunto para la Aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo en Asia Central. Consideramos que todos los esfuerzos tendientes a dar fin con la amenaza del terrorismo en el Afganistán serán primordiales para que la paz y la seguridad sean definitivas.

Asimismo, consideramos que es necesario luchar contra los grupos armados ilegales y quienes intervienen en la producción, el tráfico y el comercio ilícito de drogas. La amenaza a la seguridad y estabilidad del Afganistán estará aún latente en tanto las actividades ilegales de estos grupos continúen.

Finalmente, Bolivia está convencida de que la única vía para lograr la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán es a través de una solución negociada por medio de la colaboración constructiva y los esfuerzos diplomáticos en pro de los intereses y el bienestar de todos los afganos, por lo que llamamos a los países de la región a reforzar su compromiso con una cooperación sólida. Estamos convencidos de que no existe una solución militar a la situación en el Afganistán, y nos sumamos a cualquier iniciativa de diálogo inclusivo, que se enmarque en el respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Afganistán. En razón a ello, hacemos conocer nuestro pleno apoyo al proceso de Kabul, el cual, bajo la dirección del Gobierno del Afganistán, pretende lograr la paz, la seguridad y la sostenibilidad del país en beneficio de todos y cada uno de los afganos.

Sr. Tanoh-Boutchoue (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): Côte d’Ivoire agradece a la Presidencia de Kazajstán la organización de este debate ministerial sobre la cuestión de la paz, la seguridad y el desarrollo en el Asia Central y el Afganistán, que es motivo de gran preocupación para el Consejo y para los Estados de Asia Central y de fuera de la región. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Kazajstán, quien preside nuestra labor de hoy, así como a los demás Ministros, Viceministros y Secretarios de Estado o de Relaciones Exteriores aquí presentes.

También quisiera rendir homenaje al Afganistán por haber permitido al Consejo observar de primera mano sobre el terreno la realidad de este gran país. Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al Gobierno afgano por su hospitalidad.

Asimismo, deseo felicitar al Secretario General por su clara exposición sobre el tema que nos ocupa hoy.

El tema de la sesión de hoy pone de relieve los estrechos vínculos que existen entre la seguridad y el desarrollo en un contexto regional fuertemente dominado por problemas de seguridad de gran magnitud. Este problema mundial es un elemento fundamental de la crisis afgana, que ya dura más de 30 años, y tiene un marcado carácter regional e internacional. Por lo tanto, hay que aportar una solución mundial.

La situación en el Afganistán suscita serias preocupaciones debido a los complejos problemas de seguridad, económicos y humanitarios que afronta el país. El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad, por tanto, de prestar apoyo a las distintas iniciativas nacionales, regionales e internacionales encaminadas a crear las condiciones necesarias para la paz y la estabilidad, indispensables para la prosperidad económica. En ese sentido, es necesario abordar los desafíos a la estabilidad del Afganistán en tres aspectos: el político y de seguridad, el económico y el regional e internacional.

En el plano político y de seguridad, el conflicto del Afganistán es un caldo de cultivo para la aparición del terrorismo en todas sus formas. El aumento de las actividades terroristas llevadas a cabo por los talibanes y la facción afgana del Estado Islámico en diversas provincias del país contribuye al empeoramiento continuo de las condiciones de seguridad, con repercusiones evidentes en toda la región. Esta situación de inseguridad permanente exige reforzar con urgencia los medios de los que dispone la comunidad internacional para contener el nivel de violencia en el país. En ese mismo sentido, Côte d’Ivoire recuerda a todas las partes en el conflicto su responsabilidad de proteger a los civiles durante las operaciones

militares y pide que se adopten medidas suplementarias para reducir el número de víctimas civiles.

Mi país reitera la importante función de apoyo que debe desempeñar el Consejo de Seguridad con respecto al Gobierno del Afganistán, con el fin de reanudar el proceso de reconciliación nacional y de facilitar su asunción del proyecto como propio. A este respecto, el Gobierno de Côte d'Ivoire celebra la aprobación de la estrategia afgana para la paz y la reconciliación presentada por el Consejo Superior de la Paz, así como las medidas adoptadas por el Gobierno para aplicar el plan de acción nacional sobre la paz, la seguridad y la promoción de los derechos de la mujer.

Côte d'Ivoire también subraya la importancia de las próximas elecciones legislativas y presidenciales, y alienta encarecidamente al Gobierno afgano a hacer todo lo posible para que se celebren en las fechas previstas en un clima de paz y con la participación de todos los afganos.

Además de las cuestiones ya mencionadas, habrá que recurrir a la cooperación regional compartiendo los medios para la lucha y la recopilación de información del tráfico ilícito de drogas, el blanqueo de dinero y el tráfico de armas, con miras a erradicarlos.

En el plano económico, Côte d'Ivoire se congratula de los progresos realizados por el Gobierno afgano para luchar contra la corrupción y reducir la dependencia de su economía de la ayuda externa, y lo alienta a proseguir sus esfuerzos para luchar contra el tráfico de drogas, que constituye una de las fuentes de financiación del terrorismo. En vista del creciente fenómeno del tráfico de drogas, la comunidad internacional debe estudiar una estrategia global y coordinada para combatirlo en todas sus formas.

Côte d'Ivoire celebra el aumento de la cooperación económica en el Asia Central y exhorta al Afganistán y a sus vecinos a promover la integración económica a través de proyectos económicos regionales. En ese sentido, la ubicación geográfica del el Afganistán, situada entre los países de Asia Central abastecedores de energía y los países de Asia Meridional consumidores de energía constituye una ventaja innegable.

En los planos regional e internacional, los problemas actuales requieren soluciones regionales y mundiales. En ese sentido, Côte d'Ivoire exhorta a los países vecinos a cooperar con el fin de lograr la estabilidad en el Afganistán y promover la cooperación regional y el desarrollo económico. Mi país reafirma su apoyo al proceso de Kabul, que ofrece un marco global al Gobierno afgano y sus asociados regionales para llegar a una solución política y lograr una paz duradera. Por consiguiente, exhorta a los Estados de Asia Central y al Afganistán a aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

El Gobierno de Côte d'Ivoire desea que todos los interesados afganos, incluidos los talibanes, participen en la próxima reunión del proceso político, prevista para febrero. Reiteramos la necesidad de mejorar el control de las fronteras y el intercambio de información entre las organizaciones nacionales competentes en lo que respecta a la cuestión del regreso de los combatientes terroristas extranjeros, que actualmente constituyen una nueva amenaza para la paz y la seguridad.

Côte d'Ivoire también apoya la actuación de los organismos de las Naciones Unidas en Asia Central y el Afganistán para ayudar a restablecer la paz y el desarrollo en el país a fin de contribuir a la prosperidad de la región de Asia Central. Por consiguiente, mi país aboga por una mayor cooperación y coordinación entre el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, así como las organizaciones regionales competentes, a fin de fortalecer la capacidad de la región para superar los desafíos que obstaculizan el retorno de la paz, la estabilidad y el desarrollo en esta parte importante y rica de nuestro planeta.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Mi delegación saluda la iniciativa de Kazajstán de organizar este importante debate sobre la seguridad, el desarrollo y las asociaciones regionales en el Afganistán y Asia Central. Saludamos en esta ocasión su presencia, Sr. Ministro, así como la de los Ministros de la región de Asia Central. Agradecemos también al Secretario General por su presentación de esta mañana.

Como se ha comentado, hemos vuelto esta semana de una visita de trabajo al Afganistán, que nos ha permitido aproximarnos más directamente a la problemática del país y a sus implicancias regionales y globales en un mundo cada vez más interdependiente. Al respecto, queremos agradecer la hospitalidad del pueblo y el Gobierno del Afganistán y reiterarle nuestro apoyo al logro de una paz sostenible en el país. Desde nuestra experiencia nacional, destacamos la importancia de vincular la seguridad y el desarrollo bajo un enfoque amplio e integrado, con el apoyo de la comunidad internacional y, especialmente, de los países vecinos.

Sobre el particular, destacaré tres puntos.

En primer lugar, enfrentar las causas profundas de los conflictos en el Afganistán es una tarea que trasciende el ámbito de la paz y la seguridad. Esto implica invertir en el desarrollo sostenible de un país con una población eminentemente joven, con una edad promedio de 18 años y con una tasa de pobreza de alrededor del 39%. Ello, evidentemente, es explotado por grupos extremistas y organizaciones delictivas. Apoyamos, en este sentido, las conclusiones del examen estratégico de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán sobre la necesidad de enfocar esfuerzos, además del mantenimiento de la estabilidad interna, de alcanzar una paz sostenible y de reducir la dependencia externa del Afganistán. Es mucho lo que la cooperación internacional y regional puede hacer al respecto, apoyando los esfuerzos afganos por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La inversión en proyectos de infraestructura y conectividad regional, priorizados por sus autoridades nacionales, conlleva el potencial de prevenir mayores conflictos.

En concordancia con el ODS 16, consideramos también que el estado de derecho y la consolidación de instituciones transparentes, que rindan cuentas y sean inclusivas, constituyen elementos clave para promover una sociedad pacífica. En relación con ello, subrayamos el consenso de los miembros del Consejo en torno a la importancia de cumplir con el cronograma electoral establecido en el Afganistán, con miras a elegir un Parlamento inclusivo y representativo en 2018 y un nuevo Gobierno en 2019.

En segundo lugar, es necesario enfrentar el terrorismo desde un enfoque igualmente amplio e integrado, enfoque que, además de sus causas profundas, comprenda sus vinculaciones con el crimen organizado transnacional y con el problema mundial de las drogas desde una perspectiva regional. Nos preocupa que, según lo reportado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la producción de opio y amapola en el Afganistán se haya incrementado en un 87% y un 63% respectivamente, en relación con el año anterior, lo cual significa recursos adicionales para los grupos que promueven la violencia.

Es necesario enfrentar el problema en sus distintas etapas, desde la erradicación de los cultivos con fines ilícitos y el acceso a precursores hasta las implicancias sociales del consumo, pasando por los programas de prevención. A tal efecto, es importante la cooperación internacional, que incluya la cooperación regional, triangular y bilateral con los países vecinos. En nuestra experiencia enfrentando desafíos similares, han sido particularmente efectivos los programas de desarrollo alternativo para el sector de la población vinculado a la producción de drogas. Ponemos esta experiencia a disposición de las autoridades afganas.

En tercer lugar, las asociaciones regionales, en sus múltiples formas, pueden hacer mucho por la seguridad colectiva, el desarrollo y la estabilidad de sus miembros.

Permítaseme referirme brevemente a la experiencia regional latinoamericana, que puede ser útil para otras regiones en desarrollo. Con el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, fuimos los pioneros en declararnos una zona libre de armas nucleares. También se trata de la primera zona de paz en el mundo. Gracias a la paz y a distintos procesos de integración y asociación, en las últimas décadas en nuestra región se han registrado importantes cifras de crecimiento y se ha reducido significativamente la pobreza.

También han sido importantes la integración con los países vecinos y el desarrollo fronterizo, que se ha dinamizado, especialmente con los encuentros regulares binacionales, conducidos por los respectivos Jefes de Estado con la participación de sus ministros. Por ello, saludamos que el Afganistán y los Estados de Asia Central estén avanzando en una dirección coincidente para convertirse en una zona de paz, cooperación y prosperidad, como lo demuestra el Tratado que declara Asia Central zona libre de armas nucleares. Consideramos que, además de ello, la integración comercial y la conectividad territorial, promovidas por el Gobierno afgano y los Estados de Asia Central, serán pilares de la estabilidad y la prosperidad de la subregión, como lo fueran en los tiempos de la Ruta de la Seda. Como dice un viejo proverbio oriental, solos se puede ir rápido, pero juntos se llega más lejos.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Una vez más, expresamos nuestro agradecimiento a la Presidencia de Kazajstán por haber convocado este importante debate sobre la creación de una asociación regional en el Afganistán y Asia Central como modelo para vincular la seguridad y el desarrollo.

Habida cuenta de que se celebra después de la reciente misión del Consejo de Seguridad al Afganistán, este debate también nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre nuestra visita. Sr. Ministro: Nos complace verlo presidir esta sesión, lo que demuestra la importancia que la Presidencia de Kazajstán atribuye a la situación en el Afganistán y Asia Central y al nexo entre la seguridad y el desarrollo.

Damos las gracias al Secretario General por su amplia exposición informativa sobre la situación general en la región.

La situación en el Afganistán se examinó el mes pasado durante el debate trimestral sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), pero lo que es diferente esta vez es que el debate tiene lugar después de nuestra reciente visita al Afganistán, que nos pareció sumamente útil y productiva.

En efecto, pudimos expresar solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Afganistán y apreciar mejor los múltiples y complejos desafíos a la paz y la seguridad que el país sigue afrontando, así como el verdadero potencial que tiene de renovación y de contribuir no solo a la seguridad regional, sino también al desarrollo. Garantizar la paz y la estabilidad, luchar contra el terrorismo y el extremismo violento, fomentar el diálogo y la reconciliación, potenciar la buena gobernanza y el papel del derecho, celebrar elecciones parlamentarias y de distrito y promover el crecimiento y el desarrollo inclusivos son algunas de las cuestiones de actualidad que hemos debatido con los dirigentes afganos, así como otras importantes partes interesadas.

Para nosotros estaba muy claro que el Afganistán seguía necesitando un apoyo integral, sostenido y coordinado de la comunidad internacional en todos esos ámbitos. El hecho de que el país necesita y merece ese apoyo no pasó desapercibido para ninguno de los miembros del Consejo que participaron en la misión.

No se puede decir que en los debates que hemos celebrado en el Consejo sobre la situación en el Afganistán se haya prestado suficiente atención a la dimensión regional. Lo que es diferente hoy es que estamos examinando la situación, tal vez por primera vez, desde el punto de vista regional. De hecho, la situación en el Afganistán no se puede considerar aisladamente de la paz, la seguridad y el desarrollo de la región de Asia Central.

No cabe duda de que un Afganistán pacífico y estable es vital para la paz, la seguridad y la estabilidad regionales en Asia Central, pero eso no es todo. Al igual que el resto de los países de Asia Central, el Afganistán también es vital para mantener una cooperación para el desarrollo que beneficie a todos en esa región tan importante.

En ese contexto, acogemos con beneplácito la aprobación hoy de una declaración de la Presidencia (S/PRST/2018/2) en la que se subraya ese argumento y felicitamos a Kazajstán por su papel de facilitación como redactor. Etiopía concede gran importancia a un enfoque regional para hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad y promover la cooperación para el desarrollo a fin de mejorar la colaboración entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, en consonancia con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. En ese sentido, reconocemos la importante función que el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central sigue desempeñando a la hora de prestar asistencia a los países de la región para hacer frente a los desafíos que comparten en relación con la paz, la estabilidad y el desarrollo. Tomamos nota de la declaración aprobada en la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de Asia Central, que se celebró el 11 de diciembre de 2016 en Asjabad con ocasión del décimo aniversario del Centro Regional, en la que los países de la región acordaron mejorar la cooperación regional con el apoyo del Centro. Por supuesto, la semana próxima tendremos otra ocasión de examinar esa y otras novedades en relación con el Centro Regional.

Consideramos que es sumamente importante maximizar la eficiencia y la eficacia de la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán y en Asia Central, entre otras cosas mediante una mayor coordinación en todo el sistema de las Naciones Unidas. Esperamos que el Centro amplíe su cooperación y coordinación con los órganos pertinentes de las Naciones Unidas, como la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y otras organizaciones regionales, a fin de reforzar la capacidad de los países de la región para superar sus problemas y fomentar una mayor cooperación entre sí en aras de la paz, la estabilidad y el desarrollo comunes.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Uzbekistán.

Sr. Kamilov (Uzbekistán) (*habla en inglés*): Quisiera expresar nuestro agradecimiento a la República de Kazajstán por haber adoptado la iniciativa de celebrar estos debates sobre Asia Central y el Afganistán en el Consejo de Seguridad. En el discurso que pronunció ante la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones, el Presidente de la República de Uzbekistán, Sr. Shavkat Mirziyoyev, subrayó que:

> "[l]a estabilización de la situación en el Afganistán es una condición previa importante para garantizar no solo la seguridad regional, sino también la seguridad mundial" (*A/72/PV.5, pág. 16*).

Sobre esa base, estamos firmemente convencidos de que el Afganistán debe seguir ocupando un lugar central de la agenda mundial y de que nuestra

determinación común de promover la paz no debe debilitarse. La vía en favor de un proceso de paz sigue siendo la única solución para el enfrentamiento continuo entre todas las fuerzas internas afganas. Creemos que estamos siendo testigos de la creación de las condiciones propicias para una verdadera puesta en marcha del proceso hacia una solución pacífica de la situación en el Afganistán. A pesar de las diferencias que subsisten en relación con algunos aspectos del proceso, la comunidad internacional es cada vez más consciente de que no puede haber alternativa a la celebración de conversaciones de paz entre el Gobierno del Afganistán y los grupos armados de la oposición, incluidos los talibanes, en apoyo del proceso de integración del Afganistán en el comercio, la economía y las relaciones infraestructurales con sus vecinos.

Es evidente que la paz en el Afganistán aportará beneficios a todos los países del vasto continente euroasiático, promoviendo la construcción de carreteras y ferrocarriles, el tendido de gasoductos y el desarrollo del comercio regional y transregional en todas las direcciones. Ahora bien, ¿qué hay que hacer para que esto ocurra? En primer lugar, debe existir un amplio consenso a nivel regional e internacional sobre las cuestiones básicas que entraña el establecimiento de la paz y la seguridad en el Afganistán. En segundo lugar, debe haber una reconciliación nacional mediante el diálogo directo entre el Gobierno central y la oposición armada.

Con ese fin, la República de Uzbekistán y la República Islámica del Afganistán están lanzando conjuntamente una conferencia ministerial internacional sobre el Afganistán y el proceso de paz, la cooperación en materia de seguridad y la conectividad regional, que se celebrará en Taskent a finales de marzo. Junto con nuestros asociados en el Afganistán, hemos realizado un estudio preliminar detallado de la cuestión y hemos llegado a la conclusión de que la reunión de Taskent representará una continuación lógica de la segunda reunión del Proceso de Kabul, prevista para finales de febrero, a fin de consolidar los resultados obtenidos en el marco de los esfuerzos internacionales comunes a distintos niveles. En última instancia, la celebración de un foro de alto nivel en Taskent debería mostrar que el problema afgano no pasará a la historia moderna como ejemplo de la impotencia y la indiferencia de la comunidad mundial para hacer frente a los desafíos y las amenazas comunes a toda la humanidad.

Como todos los presentes saben, Uzbekistán tiene experiencia en la promoción del proceso de paz en el Afganistán. En 1999, por iniciativa nuestra, Taskent acogió la reunión del Grupo de Contacto 6+2 a nivel de altos representantes de los Ministerios de Relaciones Exteriores de los países vecinos del Afganistán, así como de Rusia y los Estados Unidos, con la participación de representantes de las partes beligerantes, incluido el movimiento de los talibanes. A raíz de las conversaciones, se aprobó la Declaración de Taskent sobre Principios Fundamentales para un Arreglo Pacífico del Conflicto en el Afganistán.

Actualmente, Uzbekistán está aportando sistemáticamente una verdadera contribución al desarrollo de la cooperación regional, en particular en lo que respecta a la participación del Afganistán en el sistema relaciones comerciales, económicas e infraestructurales con los Estados de Asia Central. Consideramos que los objetivos principales de la reunión multilateral de Taskent consistirán en llegar a un acuerdo sobre los principios básicos de una solución pacífica en el Afganistán, formular un mecanismo para el inicio de negociaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y la oposición armada, y coordinar medidas internacionales conjuntas para apoyar ese proceso. Los resultados que esperamos que se logren en la conferencia son los siguientes.

En primer lugar, tenemos el objetivo de aprobar un documento final, la Declaración de Taskent, en la que se definirán los principios y condiciones básicos para una solución pacífica y se especificarán las obligaciones del Gobierno del Afganistán y la oposición armada, así como de la comunidad internacional, en lo que respecta a la puesta en marcha del proceso de negociación y su apoyo. En segundo lugar, formularemos un consenso regional e internacional sobre la promoción de un arreglo político en el Afganistán. En tercer lugar, consolidaremos la función central y de coordinación de la parte afgana en el proceso de arreglo político en el Afganistán. En cuarto lugar, haremos un llamamiento a los participantes en la conferencia de Taskent, y a todos los grupos armados de la oposición en el Afganistán, para que pongan fin a la violencia y participen en el proceso de negociación con el Gobierno del Afganistán. En quinto lugar, los participantes en el foro reafirmarán sus obligaciones internacionales respecto de la lucha contra el terrorismo internacional en todas sus formas y manifestaciones.

A fin de garantizar que la conferencia de Taskent sea eficaz y fructífera, y teniendo en cuenta las opiniones de nuestros asociados afganos, nos gustaría invitar al Secretario General, a su Representante Especial para el Afganistán, a la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad

y a los Ministros de Relaciones Exteriores de China, Rusia, los Estados Unidos, la India, el Irán, el Pakistán, Turquía, la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, así como a los países de Asia Central, a participar en la labor de la conferencia. Uzbekistán agradecería el apoyo de los miembros del Consejo de Seguridad a esta iniciativa conjunta con el Afganistán. Estamos seguros de que su ejecución pondrá de manifiesto la determinación de la comunidad mundial de garantizar la paz y el desarrollo sostenible en ese país.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Kirguistán.

Sr. Abdyldayev (Kirguistán) (*habla en ruso*): Ante todo, quisiera felicitar sinceramente a Kazajstán, nuestro país hermano, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y expresar mi confianza en que la República de Kazajstán hará una valiosa contribución a la solución de los difíciles desafíos que tenemos ante nosotros.

El papel y la importancia de las Naciones Unidas en la estabilización de la situación en el Afganistán y el fortalecimiento de la cooperación regional e internacional son inestimables. Una prueba inequívoca de ello es el tema elegido para nuestra reunión, que abarca claramente las esferas prioritarias de nuestra cooperación, nuestros desafíos comunes y los objetivos en pro de los cuales estamos trabajando. Todos somos muy conscientes de que es obvio que los deseos del pueblo afgano y el Gobierno de Unidad Nacional no son suficientes para lograr la paz en el Afganistán. Ante todo, debemos conseguir que los miembros permanentes del Consejo de Seguridad logren un consenso.

El tiempo ha demostrado que la única manera de garantizar la paz y la estabilidad en el Afganistán es resolviendo esta situación compleja por medios exclusivamente políticos, celebrando conversaciones de paz y logrando la reconciliación nacional. Sin embargo, debemos admitir que se han logrado pocos progresos tangibles en ese sentido y, ciertamente, no en la medida en que se esperaba. El derramamiento de sangre entre las partes beligerantes continúa, al igual que su persistencia en emplear tácticas para exigir condiciones previas, lo que hace que el inicio de las conversaciones de paz sea prácticamente imposible. Lamentablemente, esa situación de estancamiento puede prolongarse indefinidamente, lo que causaría más sufrimiento y la muerte de civiles afganos, entre ellos mujeres y niños. Por consiguiente, creemos que la comunidad internacional debe adoptar un enfoque realista para resolver el problema. En ese sentido, apoyamos la propuesta de Uzbekistán de celebrar una conferencia internacional en Taskent en marzo sobre una solución pacífica de la situación en el Afganistán, como el Ministro de Relaciones Exteriores Kamilov de Uzbekistán acaba de exponer. Estoy convencido de que, en el marco de esa conferencia, se podrían examinar detalladamente los nuevos mecanismos para una solución pacífica de la situación en el Afganistán.

Compartimos la opinión de que la seguridad y el desarrollo del Afganistán y de toda la región están estrechamente relacionados entre sí. Sin seguridad no puede haber desarrollo y sin desarrollo no puede haber seguridad. Consideramos que los países de Asia Central están dispuestos a participar activamente en el proceso de consolidación de la paz y la estabilidad en el Afganistán. Tenemos ventajas comparativas y el potencial de complementariedad en nuestras economías. Sin embargo, existen problemas relativos a una infraestructura de transporte deficitaria y al acceso limitado a las regiones y los mercados externos. Todos nosotros y, sobre todo, todos los países de Asia Central, debemos consolidar genuinamente nuestra cooperación y nuestros esfuerzos sobre la base de las relaciones de buena vecindad a fin de lograr un mayor desarrollo sostenible de los países de la región, incluido el Afganistán. También somos muy conscientes de que el desarrollo de una gran cooperación regional compete principalmente a los propios países de Asia Central.

Quisiera señalar que, desde que obtuvieron su independencia, todos los países de Asia Central han realizado inversiones importantes en la mejora de la infraestructura ferroviaria y de transporte por carretera. Sin embargo, también debemos reconocer que, en la actualidad, hemos adoptado un enfoque específico para cada país y, por ello, estamos dejando escapar oportunidades para abordar eficazmente nuestros problemas comunes mediante la coordinación de esfuerzos a nivel regional. Creemos que, mediante un enfoque regional, estos proyectos contribuirán a la expansión del comercio y ejercerán un efecto positivo sobre la situación social y económica de la región. En ese sentido, Kirguistán ha apoyado siempre una mayor consolidación de los esfuerzos comunes para desarrollar enfoques coordinados a fin de resolver los problemas actuales de la cooperación regional y el desarrollo, de prestar asistencia para el desarrollo pacífico del Afganistán y de promover la integración económica a nivel regional e interregional.

Encomiamos los esfuerzos realizados en el marco del Proceso de Estambul-Corazón de Asia y las decisiones adoptadas tras la séptima Conferencia Ministerial de

Ministros de Relaciones Exteriores sobre el tema “Seguridad y conectividad económica en pro de una región del Corazón de Asia fortalecida”, que se celebró en Bakú a finales de 2017. Kirguistán apoya estas iniciativas encaminadas a fomentar la paz y lograr la reconciliación nacional en el Afganistán, incluido el fortalecimiento de las medidas de fomento de la confianza entre los países de la región, la aplicación conjunta de varios proyectos en el Afganistán y el apoyo a los medios alternativos para el desarrollo del Afganistán, entre otras cosas.

Sin duda, la producción y la exportación de opio afgano son dos de los problemas principales que afectan al Afganistán y a los países de la región. En nuestra opinión, debe prestarse todo el apoyo posible a la iniciativa de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para promover el desarrollo alternativo del Afganistán entre los asociados regionales e internacionales. En este contexto, mi país apoya plenamente los resultados y las decisiones de la conferencia internacional que se celebró los días 16 y 17 de noviembre en Asjabad. Junto a las medidas destinadas a combatir la producción ilícita y el tráfico de estupefacientes y a luchar contra el terrorismo y el radicalismo, es sumamente importante proseguir los esfuerzos conjuntos encaminados a integrar la economía del Afganistán con las economías de otros países de la región, incluidos los Estados de Asia Central, mediante la ampliación de la cooperación y la mejora de los proyectos regionales de infraestructura, comercio, inversión, tránsito y transporte. El 15 de noviembre de 2017 se celebró en Asjabad la séptima Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, que versó sobre el tema de la profundización de la conectividad y la expansión del comercio mediante la inversión en infraestructuras y la mejora de la cooperación mutua. Como resultado del foro se aprobaron algunos proyectos regionales muy importantes, pero solo podrán aplicarse con éxito si la comunidad internacional proporciona el apoyo financiero necesario.

Kirguistán considera que la República Islámica del Afganistán es, ante todo, un importante asociado económico en la región y estamos haciendo todo lo posible por aplicar lo antes posible el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad. Estamos firmemente convencidos de que, si el Proyecto se aplica satisfactoriamente, traerá la paz, así como luz y energía, al Afganistán.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para referirme brevemente a las iniciativas de Kirguistán en relación con el Afganistán. En el ámbito de la infraestructura de transporte, hemos apoyado la conexión de las redes viales y ferroviarias de los países de la región con las del Afganistán. En ese sentido, estamos participando en la ejecución de un proyecto de cinco naciones para la construcción de un ferrocarril entre China, Kirguistán y Uzbekistán y apoyando la construcción de un ferrocarril en el marco de la Organización de Cooperación Económica en la ruta que para por el Irán, el Afganistán, Tayikistán, Kirguistán y China. Estamos construyendo una carretera alternativa norte-sur en Kirguistán que acortará la ruta que conecta las autopistas de las zonas septentrionales de nuestro país con el Afganistán y el Pakistán. En el ámbito de la integración económica subregional, Kirguistán está promoviendo una iniciativa para crear un consorcio agroindustrial tripartito entre Kirguistán, Tayikistán y el Afganistán.

En lo que respecta a la paz y la estabilidad en el Afganistán, consideramos que la educación desempeñará un papel crucial en el restablecimiento de la paz en el país. Estamos dispuestos a considerar la posibilidad de educar a estudiantes afganos en las instituciones educativas de nuestro país, con el apoyo financiero de donantes extranjeros, y albergamos el potencial y contamos con la base científica y educativa para lograrlo. Por ejemplo, en la actualidad hay más de 300 estudiantes afganos estudiando en diversas universidades de Kirguistán.

Para concluir, quisiera señalar que apoyamos el compromiso de todos los países de Asia Central en favor de la cooperación conjunta a largo plazo con el Afganistán y, junto con nuestros asociados internacionales, estamos dispuestos a cooperar plenamente para hacer frente a los desafíos que tenemos ante nosotros. Kirguistán reconoce la importancia de la acción coordinada y de un enfoque regional por parte de la comunidad internacional para crear una zona de paz, cooperación y prosperidad en Asia Central y el Afganistán. En este sentido, acogemos con beneplácito la iniciativa del Secretario General de emplear la herramienta de la diplomacia preventiva de manera más eficaz. Creemos firmemente que solo mediante esfuerzos conjuntos podremos avanzar en la solución de los problemas políticos y económicos del Afganistán y garantizar la seguridad en ese país y en todo el mundo.

Por último, deseo paz y prosperidad a nuestro fraternal pueblo afgano.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Tayikistán.

Sr. Aslov (Tayikistán) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera felicitar a Kazajstán por haber asumido, por

primera vez, la Presidencia del Consejo de Seguridad y dar las gracias a la delegación kazaja por haber convocado este debate a nivel ministerial sobre el importantísimo tema de la creación de una asociación regional en el Afganistán y en Asia Central como un modelo para vincular la seguridad y el desarrollo. También quisiera dar las gracias al Secretario General António Guterres por su exposición informativa tan constructiva.

Asia Central y el Afganistán —que en otros tiempos fueron un punto neurálgico del desarrollo político y económico mundial, un referente para la ciencia, la filosofía y la vida intelectual y una región que unió a las civilizaciones desde Asia hasta Europa por medio de la Ruta de la Seda— han experimentado cambios importantes a lo largo de su historia.

En la actualidad, el empeoramiento de la situación en la República Islámica del Afganistán y las amenazas que se originan en su territorio son motivo de especial preocupación. La situación militar y política en las provincias fronterizas del norte del país tiene una tendencia sostenida a hacerse más compleja. La expansión del terrorismo internacional; el avance del extremismo, la delincuencia organizada transnacional y el tráfico de drogas; y la agudización de los problemas ambientales, como el cambio climático y la desertificación, son algunos de los desafíos más apremiantes que enfrenta la región en estos momentos. La situación actual requiere que los países de la región adopten medidas más enérgicas y asuman compromisos firmes facilitando la cooperación y las asociaciones regionales basadas en sistemas económicos justos, eficientes y mutuamente beneficiosos.

Tayikistán, que comparte una larga frontera con el Afganistán, es el país más afectado por los problemas de seguridad y no puede permanecer indiferente ante la situación actual en esa frontera. Las actividades de grupos terroristas radicales como el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, los talibanes, el Movimiento Islámico de Uzbekistán, el Movimiento Ansarullah y otros en los distritos del norte del país, en un contexto de gran abundancia de narcóticos, armas y recursos humanos, son motivo de gran preocupación.

Otra amenaza que tiene una repercusión importante en la adopción de medidas para garantizar la estabilidad y la seguridad en Tayikistán, Asia Central y otros lugares, y que requiere el esfuerzo conjunto de la comunidad internacional, es el tráfico ilícito de drogas. La lucha contra el narcotráfico y el abuso de drogas forma parte de la lucha contra la delincuencia organizada, el terrorismo internacional y el extremismo, y esa lucha se lleva a cabo mediante la aplicación de la política exterior y de medidas económicas, jurídicas, organizativas, técnicas, operacionales, preventivas y de otro tipo. Las actividades concertadas de los Estados de Asia Central en este ámbito de interés común están a cargo de sus respectivos órganos coordinadores especiales para la lucha contra las drogas.

La República de Tayikistán, como cualquier otro Estado de la región circundante del Afganistán, tiene un papel protagónico en la lucha contra el narcotráfico. Gracias a las medidas adoptadas por su Gobierno, así como al apoyo de los países donantes y las organizaciones internacionales, incluida la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, nuestro país ha hecho progresos notables en esa dirección. Debo señalar que el Gobierno de la República de Tayikistán aprobó una estrategia nacional de lucha contra el tráfico ilícito de drogas para el período 2013-2020 y un programa sectorial para la aplicación de esa estrategia con miras a combatir el tráfico ilícito de estupefacientes.

Es obvio que la lucha contra el narcotráfico requiere el esfuerzo conjunto de los países tanto en el plano regional como en el internacional, ya que ningún país por sí solo puede enfrentar esta amenaza y los delitos que acarrea. Lamentablemente, hoy día, a pesar de la creciente amenaza del tráfico de drogas, que se constata con la expansión récord de la zona de cultivo de adormidera en el Afganistán durante 2017, no se dedica suficiente atención a luchar contra este problema. Considero necesario hacer hincapié en que todos los países de la región deberían priorizar el desarrollo de la cooperación en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas y la formulación de medidas concertadas para contrarrestar ese mal.

La compleja situación militar y política en el Afganistán nos obliga no solo a movilizar recursos internos, sino también a mejorar la infraestructura militar y de seguridad en las fronteras, así como a dotar a los agentes fronterizos de tecnologías y equipos modernos a fin de garantizar una gestión eficiente de las fronteras y evitar que ocurran incidentes fronterizos no deseados. En estos momentos, los órganos tayikos y afganos encargados de hacer cumplir la ley colaboran de manera estrecha en esas cuestiones.

Tayikistán, como país que promueve el restablecimiento de la paz y la seguridad en el Afganistán por medio del desarrollo económico y social, considera que la cooperación regional es un elemento importante para el fortalecimiento de la estabilidad en ese país devastado por la guerra y en toda la región. La ejecución

conjunta de proyectos en los ámbitos del transporte, las comunicaciones, la energía, la inversión, la educación, los recursos humanos, la gestión de las fronteras y otros ámbitos podría convertirse en una base para la recuperación y el desarrollo sostenible del Afganistán.

Dada su posición en la encrucijada de Eurasia, el Afganistán podría obtener acceso a algunos de los mercados de más rápido crecimiento en el mundo y servir de eje de tránsito para la expansión del comercio entre Europa, Asia y el Oriente Medio. En ese sentido, deseo destacar la importancia de una ejecución oportuna de los proyectos regionales de transporte, comunicaciones y energía, incluido el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad, CASA-1000. Con miras a facilitar el comercio con el Afganistán, Tayikistán, con la asistencia de la comunidad internacional, ha construido cinco puentes sobre el río Panj y ha establecido dos zonas económicas libres en la frontera con el Afganistán, lo que aumentó significativamente el volumen del comercio entre los dos países.

Uno de los factores que contribuyen al mantenimiento de la paz y la estabilidad en el Afganistán es el desarrollo del sistema educativo. En la actualidad más de 500 estudiantes afganos se preparan en las universidades de Tayikistán. El Gobierno de Tayikistán ha decidido otorgar becas a aproximadamente 1.000 ciudadanos del Afganistán hasta 2025.

Tayikistán seguirá esforzándose para fortalecer aún más la cooperación con el Gobierno del Afganistán y con los asociados internacionales en las esferas social, económica y de la seguridad a fin de apoyar el logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo socioeconómico en ese país vecino. Además, consideramos que el aumento de la asistencia concreta de la comunidad internacional, en lo que las Naciones Unidas desempeñan una función central y de coordinación, sigue siendo de vital importancia. Estamos convencidos de que los países de Asia Central deben intensificar aún más la cooperación económica con el Afganistán. La participación activa del Afganistán en proyectos regionales es crucial.

La política de Tayikistán en la región se basa en el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones de buena vecindad y en la ampliación de las prácticas tradicionales de convivencia fraterna con todos los países vecinos. Hemos convertido esos países vecinos en una prioridad para nuestras relaciones internacionales.

Consideramos que apoyar el renacimiento económico y el desarrollo social del Afganistán es la mejor herramienta para mantener su paz y estabilidad y para garantizar la seguridad en la región. Por lo tanto, deseamos exhortar a la comunidad internacional a aumentar su asistencia en apoyo del desarrollo socioeconómico y de la mejora de la situación de la seguridad en el Afganistán.

Por otra parte, hacemos notar en particular la función que cumplen las organizaciones regionales en el empeño de garantizar la paz y la seguridad en el Afganistán. Por lo tanto, exhortamos a fortalecer la cooperación entre las instituciones pertinentes de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, incluidas la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghái.

Tayikistán está dispuesto a entablar un diálogo abierto y constructivo con todas las partes interesadas a fin de encontrar soluciones a los desafíos actuales a la seguridad y la estabilidad que enfrentan el Afganistán y la región, y facilitar el desarrollo económico regional.

Una vez más, Sr. Presidente, acepte mis sinceras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo. Les deseo a usted y a sus colaboradores el mayor de los éxitos en el cumplimiento de sus nobles funciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Karzai (Afganistán) (*habla en inglés*): Es un gran privilegio dirigirme al Consejo de Seguridad. Quisiera comenzar dándoles las gracias a usted, Sr. Presidente, y al Gobierno de Kazajstán por habernos reunido para esta importante sesión sobre el Afganistán y Asia Central. Consideramos que la sesión de hoy es una iniciativa significativa sobre una cuestión de importancia estratégica para la paz y la estabilidad en el Afganistán y en nuestra región en general. También damos las gracias al Secretario General, Sr. Guterres, por su esclarecedora exposición informativa.

Me complace reconocer la presencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de nuestros Estados vecinos de Asia Central y otros países asociados. La representación de alto nivel en esta sesión refleja un compromiso personal con la necesidad imperiosa de asegurar la paz y la estabilidad duraderas en mi país, por lo que estamos profundamente agradecidos.

La sesión de hoy se celebra apenas unos días después de la visita del Consejo de Seguridad al Afganistán. La visita fue una oportunidad para examinar, de manera amplia, varias cuestiones importantes, que van desde la seguridad, el desarrollo y la cooperación regional hasta la gobernanza, los derechos humanos y la democratización. Estamos seguros de que el resultado de la visita

contribuirá de manera positiva al fortalecimiento del compromiso, la cooperación y el consenso de la comunidad internacional en relación con el Afganistán.

Una cuestión que se destacó en la visita se refiere al tema sobre el que nos reunimos hoy, a saber, que la estabilidad y el desarrollo del Afganistán no se deben desvincular de la seguridad y la estabilidad en los países de nuestra periferia y más allá de ellos. A ese respecto, ha cobrado nuevo ímpetu la prioridad de profundizar la cooperación entre el Afganistán y los Estados de Asia Central relativa a los desafíos comunes y la promoción de nuestra prosperidad compartida.

El Afganistán siempre ha reconocido la importancia de nuestras relaciones con todos los países de la región, en especial los de Asia Central. Esos vínculos han perdurado sobre la base del respeto mutuo por la integridad territorial, los intereses comunes y las afinidades compartidas de la cultura y la historia.

A pesar de esos atributos positivos, en los últimos años hemos perdido oportunidades para ampliar el alcance de nuestra cooperación para la seguridad, el desarrollo y la prosperidad comunes. Sin embargo, el último año nuestra cooperación con los países de Asia Central ha cobrado un nuevo dinamismo. Esto se basa en el firme compromiso del Gobierno del Afganistán para aumentar la colaboración en múltiples ámbitos y sectores, como la conectividad regional, la energía, el comercio y el tránsito, la cooperación en materia de seguridad, la agricultura y los ámbitos cultural y educativo.

Esa nueva dinámica se manifiesta en una serie de visitas de alto nivel a la región de Asia Central en 2017 por parte de los dirigentes del Gobierno afgano. En julio pasado, el Presidente Ghani visitó Asjabad y se reunió con el Presidente de Turkmenistán, Gubanguly Berdimuhamedow. En agosto, el Jefe Ejecutivo Abdullah visitó Astaná y se reunió con el Primer Ministro de Kazajstán. Y el mes pasado, el Presidente Ghani realizó una visita a Taskent, donde mantuvo amplias conversaciones con su homólogo uzbeko, el Presidente Shavkat Mirziyoyev, y firmó más de 20 memorandos de entendimiento distintos.

Esas visitas han ayudado a poner en marcha una nueva era de compromiso, interacción y cooperación sobre un programa común para nuestra seguridad, desarrollo económico e integración, así como el fortalecimiento de los lazos entre los pueblos.

Todos sabemos que la prosperidad no es posible sin la seguridad, un requisito fundamental en cualquier sociedad. El terrorismo y el extremismo violento son dos de los principales desafíos interrelacionados que amenazan la seguridad y la estabilidad del Afganistán y la región.

Nuestra lucha contra el terrorismo se lleva a cabo en nombre de la región y del mundo en general. Estamos haciendo enormes sacrificios en esa lucha en lo que respecta a vidas humanas, tanto civiles como de nuestras fuerzas de seguridad. A pesar de todos los desafíos, nuestras fuerzas han logrado progresos a la hora de presionar a los militantes y terroristas violentos, incluidos los talibanes, la Red Haqqani, Al-Qaida, Dáesh y el Movimiento Islámico de Uzbekistán, entre otros. Solo en los últimos diez meses, nuestras fuerzas de seguridad han llevado a cabo más de 2.000 operaciones de seguridad en todo el país, lo que ha provocado grandes pérdidas entre los militantes violentos, incluidos los combatientes terroristas extranjeros de la región y de otros lugares que vienen a combatir en el Afganistán.

Nos complace observar que ahora se reconoce más que nunca la necesidad imperiosa de hacer frente al problema de los santuarios y refugios terroristas de la región. Una amplia variedad de sectores de la sociedad afgana expresó de manera contundente esa necesidad durante la visita del Consejo al Afganistán la semana pasada.

La experiencia ha demostrado que el terrorismo nos afecta a todos, y la tarea de eliminarlo va más allá de la capacidad de un solo país. Obliga a hacer un esfuerzo integral. En el contexto de nuestros esfuerzos conjuntos, debemos prevenir la radicalización de nuestros jóvenes, e identificar y prevenir el problema del terrorismo transfronterizo y las actividades delictivas y otras actividades ilícitas.

También debemos trabajar de consuno para superar el problema de las drogas ilícitas. El progreso para hacer frente a esa amenaza solo será posible mediante los esfuerzos conjuntos y de colaboración, centrados en todos los aspectos del desafío, entre ellos la producción, la demanda, el tráfico de precursores químicos y el consumo.

Hemos emprendido amplios esfuerzos para mejorar la seguridad y derrotar el terrorismo. Más allá del alcance de los esfuerzos militares, estamos trabajando para garantizar el éxito en nuestros esfuerzos de paz con los elementos de la oposición armada. El 28 de febrero celebraremos la segunda reunión del Proceso de Kabul, donde presentaremos a la comunidad internacional nuestro camino para el logro de la paz y la lucha contra el terrorismo. Contamos con el pleno apoyo y respaldo de todos los asociados del Proceso, incluidos los Estados de Asia Central.

La reunión del Proceso de Kabul precederá a la Conferencia de Taskent sobre el Afganistán a finales de marzo, la cual coauspiciaremos con el Gobierno de Uzbekistán. En ese sentido, deseamos destacar que todas esas iniciativas deben contribuir al fortalecimiento de los esfuerzos de paz impulsados y protagonizados por los afganos, en el marco del Proceso de Kabul, que sigue siendo el marco general.

Al margen de la Conferencia de Taskent, también tenemos previsto celebrar la primera reunión del C5+Afganistán. El marco de cooperación C5+1 para el Afganistán y Asia Central es una nueva e importante iniciativa regional que mantendrá un diálogo sostenido sobre una amplia gama de esferas. Las Naciones Unidas sin duda tendrán un papel que desempeñar en el Proceso.

La sesión de hoy también sirve para subrayar que el peligroso nexo que enfrentan el Afganistán y la región solo se puede y debe abordar si se integran los esfuerzos existentes y se entrelazan los pilares de la paz, la seguridad y el desarrollo. Esa necesidad es un aspecto central del Proceso de Estambul-Corazón de Asia, una iniciativa dirigida por los afganos, de la que forman parte la mayoría de los países de Asia Central. Ese seguirá siendo un objetivo clave a medida que trabajamos para aumentar nuestra cooperación con los países de Asia Central a través de diversas plataformas, incluida la Organización de Cooperación de Shanghái, en la que esperamos obtener la condición de miembro de pleno derecho en breve.

Observamos también nuevas posibilidades de cooperación en múltiples ámbitos con el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva (CRNUDPAC). En ese contexto, acogemos con beneplácito el resultado de la reunión ministerial sobre seguridad y desarrollo convocada en noviembre por el Gobierno de Uzbekistán, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la CRNUDPAC. Los esfuerzos que se desplieguen en el marco de esos formatos nos ayudarán a superar las cuestiones de interés común. A ese respecto, consideramos que cualquier enfoque regional debe armonizar y ayudar a consolidar los esfuerzos internacionales existentes en aras de la seguridad y la estabilidad en el Afganistán.

Otro aspecto central de nuestro debate de hoy se refiere a la forma fundamental en que la agenda de desarrollo ayuda a fomentar la seguridad. Ese es un principio clave que orienta los esfuerzos internacionales para estabilizar las situaciones de conflicto en todo el mundo. Sin dudas, el Afganistán no es una excepción. En los tres últimos años, el Gobierno del Afganistán ha trabajado sin descanso para impulsar la cooperación económica hacia un nuevo horizonte. Lo hemos hecho a través de la Conferencia de Cooperación Económica Regional, que ha logrado un progreso sin precedentes desde su inicio en 2005.

Este último año se han registrado muchos logros notables, pero ninguno tan sorprendente como los avances obtenidos en el ámbito de la cooperación económica regional. Lo que habíamos previsto hace unos años ahora realmente está cobrando forma y se está convirtiendo en realidad. Proyectos como la Ruta Lapislázuli de Comercio y Transporte de Tránsito y el Ferrocarril de las Cinco Naciones, que conecta a China, Kirguistán, Tayikistán, el Afganistán y el Irán, tendrán un efecto profundo en el aumento de la conectividad y el impulso de la circulación de bienes, ideas y personas.

En 2017, también avanzamos en la aplicación de otros megaproyectos, como las iniciativas de electricidad y gas natural, es decir el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad y el proyecto del gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India. Además, el puerto de Chabahar ya está en funcionamiento, con lo que ha aumentado el movimiento y el comercio de bienes. A lo largo del año, trataremos seguir avanzando en esas iniciativas, cuyos beneficios son de gran alcance y no solo ayudarán a impulsar el comercio y el tránsito, sino que también facilitarán el intercambio de ideas nuevas e innovadoras para nuestra prosperidad común, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible sobre la materia.

Para concluir, nuestra reunión de hoy simboliza la oportunidad única que tenemos ante nosotros, la oportunidad de cambiar la dinámica y transformar el nexo de amenazas regionales, como terrorismo, la inestabilidad y otras actividades delictivas, en un nexo de paz, seguridad, crecimiento económico y desarrollo para lograr nuestra prosperidad. En este sentido, estamos convencidos de que se trata del principio de una nueva participación y convergencia regional. Debemos hacer lo que nos corresponde y transformar esta nueva idea en una realidad. El Afganistán está convencido de que nuestros esfuerzos tendrán sus frutos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Turkmenistán.

Sra. Ataeva (Turkmenistán) (*habla en ruso*): Quisiera dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Kazajstán al cargo de Presidente del Consejo de Seguridad y expresar mi certeza de que bajo su hábil dirección, la labor del Consejo concluirá

con éxito. También quisiéramos dar las gracias al Secretario General por su exposición informativa y por su implicación en el desarrollo de la región de Asia Central.

El debate de hoy, propuesto por Kazajstán, se centra en cuestiones relacionadas con la paz, la seguridad y el desarrollo sostenibles de la región del Asia Central y sus vecinos más cercanos, ante todo, el Afganistán. Turkmenistán participa activamente en iniciativas internacionales conjuntas para fortalecer la paz, la seguridad y la cooperación en Asia Central. Hemos adquirido una sólida experiencia en el mantenimiento de la paz, que también es necesaria para abordar adecuadamente cuestiones fundamentales tales como prestar asistencia a los procesos de desarme regional, resolver de manera equilibrada los problemas de recursos hídricos y energéticos, asegurar el bienestar ambiental y afrontar los peligros, los desafíos y las amenazas de nuestra época.

Señalamos la función de la diplomacia preventiva en la prevención de conflictos, la eliminación de sus causas fundamentales, el fomento de un clima de confianza entre los países y la creación de condiciones positivas para la interacción eficaz entre los Estados en cuestiones políticas, diplomáticas, económicas, sociales, ambientales y de otro tipo. Turkmenistán concede especial importancia a las actividades del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, establecido por decisión del Consejo de Seguridad a iniciativa de los cinco Estados de Asia Central. En sus diez años de existencia, el Centro ha proporcionado a los Gobiernos de los países de Asia Central una plataforma de diálogo sobre las principales cuestiones regionales, tales como la gestión de los recursos compartidos y la lucha contra las amenazas transnacionales, como el terrorismo, el extremismo violento, la delincuencia organizada, el tráfico de drogas y la trata de personas, así como los esfuerzos conjuntos para ayudar a estabilizar la situación en el Afganistán. También deseo dar las gracias al Secretario General, a los miembros del Consejo de Seguridad y a todos los que han hablado a favor de la labor unificada del Centro, que esperamos se mantenga en el futuro.

Coincidimos plenamente en que existe una relación indisoluble entre educación y desarrollo. Por ello, Turkmenistán ha emprendido importantes proyectos para cumplir los objetivos comunes de lograr el bienestar y el desarrollo sostenible para los pueblos de la región. Un aspecto importante de esta estrategia constructiva es el fortalecimiento de nuestras relaciones tradicionales de amistad, buena vecindad y cooperación con la República Islámica del Afganistán. Hemos brindado nuestro firme apoyo a una solución exclusivamente pacífica, política y diplomática de la situación en ese país vecino. De hecho, Turkmenistán apoya eficazmente la regeneración socioeconómica y cultural del Afganistán.

Hemos formulado propuestas constructivas para establecer mecanismos fundamentalmente nuevos dirigidos a estabilizar la situación en el país y estamos adoptando medidas sistemáticas para reconstruir su economía. Turkmenistán ha puesto en marcha los proyectos de infraestructura a gran escala mencionados anteriormente con la participación del Afganistán. Al fin y al cabo, los problemas del Afganistán se extienden mucho más allá de la región, ya que afectan a las perspectivas de desarrollo sostenible de toda la comunidad internacional. Por lo tanto, Turkmenistán siempre se ha atenido a su posición de principio sobre la necesidad de resolver la situación de este Estado vecino por la vía política, diplomática y no militar.

Como participante activo en los esfuerzos de la comunidad internacional en esta esfera, nuestro país está convencido de que la paz y la seguridad son una parte esencial de la prosperidad de la región y sus pueblos, incluido el Afganistán. En este sentido, consideramos que la cooperación turcomano-afgana es una parte esencial de la colaboración internacional global. La perspectiva de Turkmenistán se basa en el deseo de involucrar a su vecino del sur en la integración regional y hacerlo partícipe de diversos proyectos, lo cual, a su vez, permitirá la consolidación de la paz en el Afganistán.

La séptima Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, que se celebró los días 14 y 15 de noviembre de 2017 en Asjabad, es el siguiente paso lógico para Turkmenistán en este ámbito. También es otro paso adelante en el fortalecimiento y la ampliación de la alianza económica regional. Apoyamos todas las iniciativas regionales y de otro tipo, como la iniciativa de Uzbekistán destinada a resolver la situación en el Afganistán.

Exhortamos al Afganistán y a los asociados regionales a mantener el impulso y a seguir esforzándose por intensificar el diálogo y la cooperación regionales. Continuaremos apoyando las actividades de cooperación y la coordinación de las tareas entre el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, a fin de mejorar su capacidad para mantener la paz y el desarrollo sostenible en la región.

Para concluir, quisiera decir a nuestro país hermano Kazajstán que le deseamos éxito en su Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Al Habib (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi sincero agradecimiento a la Presidencia de Kazajstán por su oportuna iniciativa de organizar el debate de hoy. Estoy convencido de que el alto nivel de participación demuestra claramente la importancia que atribuye la comunidad internacional a estas reuniones. Compartimos plenamente las opiniones expresadas en la nota conceptual de la Presidencia para el debate de hoy (S/2018/7, anexo) de que la cooperación regional, no solo en el Afganistán y Asia Central, sino en todas las regiones del mundo, constituye el modelo más apropiado para reforzar el vínculo indisoluble que existe entre la seguridad y el desarrollo.

Después de más de un decenio de su invasión, el Afganistán, la región y el mundo no son más seguros. Así es, y así ha sido en todas las invasiones que se han producido en nuestra región. El Afganistán debería ser un modelo de cooperación regional e internacional más que un modelo de competencia. El mundo debería ver la situación en el Afganistán como una oportunidad para establecer la paz, la seguridad y la estabilidad a través del desarrollo, y encontrar una estrategia beneficiosa para todos, no solo para el Afganistán, sino también para sus vecinos, entre ellos los Estados del Asia Central, y para la comunidad internacional en general.

La inversión en la cooperación a largo plazo con el Afganistán, la mejora de la interacción económica y la conectividad y la ampliación de los proyectos regionales de infraestructura, comercio e inversión y tránsito y transporte no solo pueden aportar seguridad y beneficios políticos y económicos al Afganistán, sino también a todos los asociados de la región y el mundo. Esa asociación también contribuye a reducir el caldo de cultivo de los grupos terroristas y extremistas.

La seguridad y el desarrollo son factores interrelacionados que se refuerzan mutuamente y trascienden las fronteras nacionales de un Estado único en el mundo de hoy, y con frecuencia requieren un amplio enfoque regional que incluya a todos. Sin lugar a dudas, el Irán está muy interesado en que el Afganistán sea un vecino pacífico y próspero. La seguridad y el desarrollo en el Afganistán afectan, directa e indirectamente, a la seguridad en nuestras fronteras y en la región.

Nuestro apoyo al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán es inquebrantable. Acogemos con beneplácito cualquier avance en la vía que lleva a un proceso de paz dirigido y gestionado por los afganos y que tenga como resultado una paz duradera y amplia en el Afganistán. En ese contexto, el Irán acogió con beneplácito el Proceso de Kabul y cualquier otro proceso similar para contribuir a promover la paz y la seguridad en el Afganistán, y sigue participando en ellos. Fortalecer nuestra cooperación regional con el Afganistán es una prioridad y una vía importante para consolidar la paz, la estabilidad y el desarrollo económico en nuestro país vecino. En ese sentido, el Gobierno de la República Islámica del Irán no ha escatimado esfuerzos para promover sus relaciones de hermandad con el pueblo afgano. Durante más de un decenio, el Irán ha financiado un total de más de 300 proyectos de desarrollo, incluidas la reconstrucción y la construcción de infraestructura por un valor total de 500 millones de dólares, en especial proyectos importantes como las instalaciones portuarias de Chabahar, creadas en virtud de un acuerdo trilateral concertado por el Irán, la India y el Afganistán, y el proyecto ferroviario Khaf-Herat.

También hemos financiado y ejecutado numerosos proyectos en las esferas de la transferencia de tecnología, de conocimientos técnicos y de capacitación con mano de obra afgana en diversas esferas para ayudarla a reconstruir su propio país. Esos proyectos encierran la posibilidad de cambiar las perspectivas económicas regionales y pueden ayudar a fomentar la prosperidad y la estabilidad en el Afganistán.

Además de esos proyectos, durante más de tres decenios, el Irán ha acogido a millones de refugiados afganos. Seguimos compartiendo nuestros productos y servicios subvencionados sumamente necesarios, incluidos los productos básicos, la salud pública y la educación pública. Solo este año, nuestras escuelas están proporcionando educación a casi 400.000 estudiantes afganos indocumentados.

Los desafíos que afronta el Afganistán son complejos y están interrelacionados. El nexo que vincula la seguridad y el desarrollo está profundamente arraigado; no puede abordarse únicamente aumentando el aparato militar o desarrollando estrategias militares. Por ejemplo, el aumento del 87% de la producción de opio no solo es una indicación clara del subdesarrollo, los bajos ingresos y la falta de oportunidades económicas, sino que también es alarmante cuando observamos el hecho de que los estupefacientes proporcionan una importante fuente de ingresos para los grupos terroristas. Además, la pobreza brinda enormes y abundantes oportunidades para el reclutamiento que llevan a cabo los grupos terroristas y las redes de tráfico de drogas. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán

desempeña actualmente un papel fundamental en esta coyuntura crítica para el Afganistán. Sin duda, necesita más apoyo de la comunidad internacional.

Para concluir, permítaseme expresar mis mejores deseos al hermano pueblo y Gobierno del Afganistán y asegurarles el pleno apoyo del Irán en su empeño por lograr la paz y la prosperidad en su país.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Bélgica.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Doy las gracias a Kazajstán por haber organizado este importante y oportuno debate.

Evidentemente, Bélgica hace suya la declaración de la Unión Europea y, como miembro del grupo de amigos del Afganistán, quisiera destacar, a título nacional, tres esferas: el desarrollo económico, la lucha contra el terrorismo y la cooperación entre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central.

En primer lugar, con respecto al desarrollo económico, como todos sabemos, la paz duradera depende, entre otras cosas, del desarrollo económico del país, y ese desarrollo económico está a su vez estrechamente vinculado al nivel y los esfuerzos de cooperación regional. El Afganistán y Asia Central están situados en la encrucijada histórica entre Oriente y Occidente. Estamos plenamente convencidos de que el Afganistán y Asia Central tienen mucho que ganar con una cooperación económica más intensa, una mayor integración de los mercados y el aumento de la conectividad. Esa integración debe estar igualmente abierta a una zona más amplia, que va de Asia Meridional y Oriental al Oriente Medio y hasta el continente europeo, de manera que Asia Central pueda ser nuevamente esa encrucijada.

En segundo lugar, en cuanto a la lucha contra el terrorismo, la cooperación regional también es necesaria cuando se trata de la lucha contra el contrabando, la delincuencia transfronteriza o el reclutamiento y la financiación de redes de organizaciones terroristas. Eso es especialmente importante en la medida en que las victorias militares contra Dáesh en el Iraq y Siria nos obligan ahora a centrarnos en el regreso de los combatientes terroristas extranjeros de esas zonas. Compartimos esa gran preocupación con Asia Central y el Afganistán, y apoyamos un papel sólido y activo de coordinación y apoyo de las Naciones Unidas en ese ámbito. Además de su apoyo financiero, Bélgica también está dispuesta a contribuir a esos esfuerzos compartiendo nuestras experiencias y mejores prácticas. Las instituciones de las Naciones Unidas también deben seguir apoyando Asia Central mediante el Plan de Acción Conjunto para la Aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Estimamos que hay que prestar una atención adecuada a prevenir el extremismo violento, sobre todo entre los jóvenes, ya que es una de las causas profundas del terrorismo. La Oficina de Lucha contra el Terrorismo, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central deben seguir desempeñando un papel importante en ese sentido.

En tercer lugar, respecto de la contribución de las Naciones Unidas, ese aspecto me lleva al tema de la cooperación entre la UNAMA y el Centro Regional para la Diplomacia Preventiva. Esa cooperación y una mejor coordinación sobre el terreno son particularmente urgentes en el contexto de la lucha contra el tráfico de drogas y la trata de personas. Como pone de manifiesto el nivel de representación de la región en el debate de hoy, acojo con beneplácito el empeño de los países de Asia Central por lograr la estabilización y el desarrollo del Afganistán.

Para concluir, no puedo dejar de mencionar la visita reciente del Consejo al Afganistán. Celebro esa visita, que es una señal del apoyo que la comunidad internacional presta al Gobierno del Afganistán. Bélgica encomia al Gobierno por su empeño y su dinamismo renovado en favor de las conversaciones de paz, como han podido constatar los miembros del Consejo. Las conversaciones de paz deben llevar a una solución duradera del conflicto, pero solo pueden tener éxito si cuentan con el apoyo unánime de la región y la comunidad internacional. El éxito de esas conversaciones daría un fuerte impulso a la estabilización duradera del país y, de manera más general, al desarrollo económico del Afganistán, sus países vecinos y los países de Asia Central.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar las condolencias del Gobierno y el pueblo de Alemania por el trágico accidente de autobús que costó la vida a muchas personas procedentes de Uzbekistán.

Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado el debate de hoy y por permitir a Alemania hacer uso de la palabra. Quisiera encomiar a la Presidencia

de Kazajstán por haber incluido este tema en el programa del Consejo de Seguridad. Recuerdo que esta es la tercera iniciativa de Kazajstán en ese sentido: en noviembre pasado se celebró una sesión con arreglo a la fórmula Arria, organizada conjuntamente por el Afganistán y Alemania; la semana pasada el Consejo visitó Kabul y el resultado de la visita fue muy interesante; y hoy celebramos un debate ministerial en el que participan varios ministros de alto rango. Por lo tanto, quisiera felicitar una vez más a la Presidencia de Kazajstán por haber incluido la alianza regional con el Afganistán en el programa de trabajo.

Quisiera subrayar lo que ha afirmado la mayoría de los oradores, a saber, que cuando consideramos el debate de hoy, surge un elemento común, a saber, que debemos apoyar un proceso político y de paz de liderazgo y titularidad afganos, lo cual reviste una gran importancia. Como señaló anteriormente mi colega de Francia, las elecciones son la prioridad principal en el proceso político. Las elecciones deben ser de titularidad afgana, celebrarse con arreglo al calendario previsto y ser legítimas, a fin de que todos los afganos puedan participar. El concepto de un proceso de liderazgo y titularidad afganos no funcionará sin apoyo internacional. En ese sentido, si me lo permite, Sr. Presidente, quisiera felicitarlo por la cooperación regional que han brindado Kazajstán y otros países de Asia Central. Considero que esa cooperación es muy alentadora. Es evidente que acoge plenamente al Afganistán como parte del C5+1. Según los países de Asia Central, brindan un gran apoyo al Afganistán. Ayudan a muchos estudiantes afganos ofreciendo becas para diversas iniciativas; apoyaron la Conferencia de Taskent, algo de lo que he tenido conocimiento en el día de hoy por primera vez, y por supuesto nosotros también lo apoyaríamos, siempre y cuando esté impulsado por los afganos.

Alemania siempre ha apoyado el enfoque regional en la Unión Europea, como cuando ocupamos la Presidencia en 2007. Pusimos en marcha un acuerdo de cooperación entre la Unión Europea y Asia Central, cuya prórroga estamos impulsando y esperamos que se apruebe en 2019. Sin embargo, no quiero adelantarme a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea, declaración que, como ya indiqué, Alemania suscribe plenamente.

Quisiera formular una última observación en relación con el apoyo internacional y las Naciones Unidas. He escuchado atentamente la declaración formulada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Kazajstán relativa a la importante función que desempeñan las Naciones Unidas. Estoy plenamente de acuerdo en que debe haber una mayor coordinación entre las diversas actividades de las Naciones Unidas. Ello también refleja las propuestas del Secretario General en lo que respecta a una cohesión más fuerte de las Naciones Unidas en el extranjero. También quisiera subrayar la importancia del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, cuyo máximo responsable está hoy aquí presente. Estoy de acuerdo con las observaciones formuladas por el representante de Etiopía sobre el Centro Regional, que Alemania respalda en su totalidad.

Cuando los países individuales y las regiones afirman que apoyan al Afganistán, es muy importante que adopten un enfoque coherente que se base en la comprensión de los vínculos que existen entre las dimensiones humanitarias, de paz y de desarrollo. Me pareció muy alentador que prácticamente todas las personas que intervinieron en la sesión de hoy afirmaran que sin desarrollo no puede haber seguridad. Quien mejor explicó esta idea fue nuestro colega sueco, cuando destacó el importante vínculo que existe entre el desarrollo y la seguridad. Estoy de acuerdo con su declaración. Considero que sus observaciones fueron alentadoras y creo que todos las apoyaron. El Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia mencionó también la importancia del desarrollo económico y social sostenido en el Afganistán.

El Secretario General puso de relieve el alcance de ese hecho. Quisiera expresar mi apoyo a la cooperación en materia de recursos hídricos en la región, teniendo en cuenta el cambio climático y el aumento de la temperatura. El agua, la energía y la infraestructura —con sus distintas iniciativas— son clave. El desarrollo económico y el comercio son clave para eliminar la producción de opio, que tiene consecuencias devastadoras, y ofrecer una alternativa.

Alemania ha apoyado al Afganistán durante muchos años. Nuestro apoyo en el ámbito civil en los últimos años, incluido este último año, ascendió a un total de más de 400 millones de euros. El Afganistán es uno de nuestros principales asociados para la cooperación económica y lo seguirá siendo. Sin embargo, también es verdad que sin seguridad es probable que no haya desarrollo. Desde el comienzo, Alemania ha apoyado a la OTAN como el segundo país que más contingentes aporta. Estamos centrando nuestras actividades en el norte del Afganistán. Tratamos de estabilizarlo y de ayudar a nuestros amigos afganos brindando entrenamiento, asesoramiento y asistencia a las fuerzas de seguridad afganas. También presidimos el Grupo de

Contacto Internacional sobre el Afganistán y trabajamos para fortalecer la cohesión internacional respecto de la paz y la estabilidad en la región.

Al mismo tiempo, sabemos que no hay una solución militar para la crisis afgana. Por lo tanto, apoyamos plenamente el proceso de paz entre las partes afganas, que debe estar dirigido por los afganos. Apoyamos la reunión celebrada en Kabul el 28 de febrero. Sin embargo, con respecto a un acuerdo —y esperamos que se alcance un acuerdo político— coincido con las observaciones que hicieron el Secretario de Estado Adjunto de los Estados Unidos y el Viceministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, quienes afirmaron que el acuerdo no debe socavar los progresos conseguidos hasta la fecha.

Escuchamos estadísticas sorprendentes sobre el número de niñas que asisten a la escuela y sobre el papel de las mujeres. Considero muy alentador que nuestros colegas hayan venido acompañados de algunas mujeres afganas para demostrar que se han conseguido progresos. Debe continuar la labor en ese sentido.

Tras la reunión de hoy, estoy totalmente convencido de que Kazajstán velará por que la cuestión de la alianza regional en el Afganistán se mantenga en el programa de trabajo del Consejo. Alemania siempre la apoyará.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Akbaruddin (India) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber organizado el debate de hoy sobre el Afganistán y por haber elegido el tema "Fomento de la colaboración regional en el Afganistán y Asia Central como modelo del nexo entre la seguridad y el desarrollo". También damos las gracias al Secretario General por haber presentado sus opiniones sobre un tema que está estrechamente vinculado a la estabilidad de nuestra región.

El Afganistán es el verdadero corazón de Asia y un eje de la economía de la región. Como señalaron varios oradores anteriores, la seguridad y el desarrollo están estrechamente vinculados y ese vínculo debe impulsar las políticas y medidas de todos los interesados en los niveles conceptual y operacional. Sin embargo, en el caso del Afganistán, ese vínculo apunta hacia una sola dirección: el efecto del deterioro de la situación de seguridad en el desarrollo.

El efecto negativo que tiene la situación de la seguridad sobre el Afganistán está recogido en la última edición del documento *Afghanistan Development Update*, publicado por el Banco Mundial. Entre 2003 y 2012, el Afganistán registró una tasa de crecimiento económico anual de 9,6%. El año pasado, la tasa fue de 2,6%, que es superior a la de 2,2% registrada en 2016, que a su vez había sido mejor que la tasa de crecimiento en el período 2014-2015. Para el próximo año se proyecta que la tasa de crecimiento sea de 3,2%, suponiendo que la situación de seguridad se mantenga.

Muchos de los que participamos en proyectos de desarrollo e infraestructura en el Afganistán somos profundamente conscientes de la cantidad desproporcionada de recursos que se desvían para proteger los proyectos y la infraestructura que se crean, en lugar de dedicarlos a la ejecución de más proyectos en el país. Si bien es común que se produzcan ataques contra represas, escuelas, edificios del parlamento y centros de producción de energía eléctrica, lo que más afecta el desarrollo del país son los ataques contra su población. Los ataques contra los jóvenes en las escuelas afganas, contra las mujeres en los hospitales afganos y contra los esperanzados en las mezquitas afganas son un triste recordatorio de la manera en que el espíritu mismo del futuro del Afganistán se ve amenazado y marcado sistemáticamente por los que creen que la violencia es la única forma de lograr sus objetivos.

Los pueblos de Asia Central y Meridional han estado conectados durante siglos. Tenemos elementos comunes en el arte y la cultura, las ideas y los conocimientos, así como el lenguaje y las tradiciones. Esas conexiones, si bien están ahora empañadas tras decenios de guerra e inestabilidad en la región, mantienen su resiliencia incluso frente a las fuerzas de la decadencia y la división. Hoy necesitan ser renovadas y reconectadas. A fin de reconectar y revitalizar los elementos comunes en la región, debemos hacer frente a las fuerzas de la decadencia y la destrucción.

Consideramos que el Afganistán es el punto de partida de nuestro viaje para hacer realidad toda la gama de posibilidades de conexión entre Asia Central y Asia Meridional, tal como lo expresó nuestro Primer Ministro, el Sr. Shri Narendra Modi, a saber, de la cultura al comercio, de las tradiciones a la tecnología, de las inversiones a la tecnología de la información, de los servicios a la estrategia, y de la gente a la política.

De conformidad con nuestra visión de una región conectada, en 2017 establecimos corredores aéreos entre la India y el Afganistán a fin de superar los obstáculos que imponían la geografía y las mentalidades que perjudicaban el bienestar del pueblo afgano. También

hemos cooperado con el Irán y el Afganistán a fin de facilitar el flujo de bienes entre nuestros países a través del puerto de Chabahar. Eso también abre oportunidades para la conectividad terrestre entre la India y la región de Asia Central.

Las recientes visitas a la India del Presidente Ashraf Ghani y del Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah en los últimos tres meses han dado impulso a la nueva asociación para el desarrollo en una amplia gama de sectores que nuestros dos países pusieron en marcha en septiembre de 2017. Esa asociación abarca diversas esferas, como la educación, la salud, la agricultura, la infraestructura, la energía renovable, el suministro de agua potable y el desarrollo de los recursos humanos. Nuestros contactos de pueblo a pueblo van desde las universidades y los campos de cricket hasta el comercio y la inversión.

Durante miles de años, el Afganistán estuvo en el corazón de Asia. Las ciudades de Kabul, Balkh, Herat, Kandahar y Bamiyán constituyeron algunos de los centros de tránsito fundamentales en la encrucijada de la historia a través de los cuales el comercio, la cultura, las religiones, las filosofías sincréticas y las tecnologías circulaban libremente para llegar a todos los rincones de Eurasia. Por ello, respaldamos el deseo del pueblo y el Gobierno afgano, como lo expresara el Presidente Ghani, de recuperar el antiguo estatus de su país como centro de la encrucijada asiática. El Afganistán siempre ha estado en el centro de las redes, es decir, siempre ha sido una rotonda, un lugar de encuentro de civilizaciones, religiones, culturas y, por supuesto, de ejércitos, comerciantes y peregrinos, y tenemos la esperanza de que vuelva a ser el centro de la prosperidad de nuestra región.

Es nuestra visión que el Afganistán recuperará su lugar, y mantenemos nuestra decisión de trabajar en estrecha colaboración con nuestros asociados regionales e internacionales para llevar paz, seguridad, estabilidad y prosperidad al Afganistán. Teniendo eso en mente, nuestro Primer Ministro, durante su visita al Afganistán de 24 de diciembre de 2015, para inaugurar el edificio del Parlamento, hizo un alto en Lahore (Pakistán). Lamentablemente, la visita fue seguida de un atroz y bárbaro ataque terrorista a la base aérea de Pathankot, el 1 de enero de 2016, planeado y ejecutado por personas con la misma mentalidad de quienes a diario atentan contra el espíritu del Afganistán. Esas mentalidades ven diferencias entre terroristas buenos y malos y se resisten a aceptar que la paz tiene sentido. Las personas con esa mentalidad son reacias a unir esfuerzos para hacer avanzar a la región a fin de construir un futuro común para nuestros pueblos y nuestra juventud. Esa mentalidad debe cambiar.

Rendimos homenaje al sacrificio supremo que hacen las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas por la causa de la humanidad y a sus esfuerzos en la lucha contra el terrorismo que llega desde fuera de las fronteras del Afganistán. El terrorismo y la inestabilidad inducida externamente representan la amenaza más grave para la paz, la estabilidad y la prosperidad del Afganistán, y la reciente propagación de la violencia terrorista pone en peligro a toda nuestra región.

Hay un popular dicho afgano que se traduce aproximadamente así: “Si el agua está turbia río abajo, no pierdas tiempo filtrándola; es mejor ir río arriba y limpiarla”.

Por ello, solamente apoyar las voces que abogan por la paz en el Afganistán no es suficiente. Debemos centrarnos en abordar los problemas que plantea el terrorismo transfronterizo que proviene de los refugios seguros y los santuarios existentes en nuestra región, sobre todo en el Afganistán. Si lo hacemos, la decadencia que ha venido experimentando el Afganistán se puede revertir.

El Consejo ha regresado después de una exitosa visita al Afganistán. Fue una visita durante la cual, en los numerosos intercambios que se llevaron a cabo con una muestra representativa de interlocutores afganos, los miembros del Consejo ciertamente deben haber escuchado el conocido proverbio afgano que dice: “Al sabio le basta con una señal para comprender”.

Esperamos que el Consejo actúe con sabiduría para promover la visión de un futuro compartido y conectado para el pueblo de la región haciendo frente al problema de la seguridad que enfrenta el Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Begeç (Turquía) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias a Kazajstán por organizar este importante debate. Agradecemos la gran atención que se le ha prestado a la situación en el Afganistán durante la Presidencia de Kazajstán del Consejo de Seguridad.

La reciente misión del Consejo a Kabul fue una manifestación firme de su decisión de apoyar al Gobierno y al pueblo del Afganistán en sus esfuerzos por reconstruir su país. Agradecemos a Kazajstán su liderazgo en la conducción de esta misión.

Creemos que el Afganistán, situado en el corazón de Asia, es inseparable de Asia Central. La seguridad,

la estabilidad y la prosperidad del Afganistán son de vital importancia para Asia Central y otras regiones vecinas. Ello es además esencial para el mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales.

Abordar los desafíos que sigue enfrentando el Afganistán en la lucha contra el terrorismo, el radicalismo y el extremismo violento, así como contra la producción y el tráfico ilícitos de estupefacientes, también es crucial para los países de Asia Central y otras regiones. Es por ello que los agentes regionales, así como la comunidad internacional en general, tienen responsabilidades y funciones importantes que cumplir a fin de ayudar al Afganistán a superar esos desafíos.

No es realista pensar en paz y estabilidad duraderas en el Afganistán sin el apoyo de los países vecinos y de la región. Por ello, la colaboración constante y constructiva de la comunidad internacional con los agentes regionales podría contribuir a crear un clima propicio para una verdadera cooperación.

En el Afganistán, la seguridad y el desarrollo están estrechamente relacionados. No puede haber desarrollo sin seguridad, y la seguridad no se puede sostener sin el desarrollo. Es necesario aumentar la titularidad y la cooperación regionales a fin de lograr progresos en ambos frentes. Por consiguiente, acogemos con beneplácito los recientes esfuerzos e iniciativas encaminadas a fortalecer la interacción y cooperación entre el Afganistán y los países de Asia Central. Consideramos que esas iniciativas complementan los esfuerzos más amplios que se realizan para mejorar la cooperación regional concreta del Afganistán.

Nuestra visión para el Afganistán es la de un país pacífico, seguro y estable, que goza de buenas relaciones de cooperación con sus vecinos, mientras se encuentra en el centro de los principales proyectos de cooperación regional en materia de infraestructura, comercio y transporte. Con ese entendimiento, consideramos que la reciente firma, en Asjabad, de la Ruta Lapislázuli de Tránsito, Comercio y Transporte consolidará también la base de la cooperación regional mediante el fortalecimiento del comercio.

Turquía seguirá contribuyendo a los esfuerzos de cooperación regional, especialmente a través del Proceso de Estambul-Corazón de Asia, que nos complace copresidir por segunda vez este año. Aumentar la cooperación en el Corazón de Asia no solo beneficiará al Afganistán, sino que también constituirá un instrumento útil para que la región en su conjunto pueda lograr todo su potencial en materia de desarrollo económico, inversiones y comercio.

También quisiéramos resaltar que un proceso de paz y reconciliación con liderazgo y titularidad afganos es fundamental para lograr la paz duradera en el país. Para que los esfuerzos de paz y reconciliación den resultados concretos es necesario mejorar el diálogo y la cooperación entre los agentes regionales. Por lo tanto, esperamos con interés la celebración exitosa de la próxima segunda reunión del Proceso de Kabul. Turquía sigue dispuesta a contribuir en la medida de sus posibilidades a los esfuerzos de paz y reconciliación bajo el liderazgo y la titularidad afganos.

Para concluir, quisiéramos subrayar que el pueblo afgano merece un futuro mejor. El compromiso y el apoyo constantes de los países de la región, incluidos los de Asia Central, así como de la comunidad internacional en general, serán fundamentales para asistir al Gobierno y al pueblo afganos a lo largo de ese camino. En ese sentido, en nuestra sesión de hoy nos complace observar la participación a nivel de ministros, incluso de los países de Asia Central. Turquía sigue dispuesta a prestar asistencia en todos los esfuerzos en ese sentido mientras se necesite nuestra ayuda.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante del Pakistán.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): En nombre de la delegación del Pakistán, quisiera felicitar a Kazajstán por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y organizado este debate tan importante de una manera muy oportuna.

Es casi un truismo decir que no puede haber desarrollo sin paz ni paz sin desarrollo. La situación en el Afganistán ilustra claramente cómo la falta de seguridad impide el desarrollo económico y, a su vez, cómo la falta de desarrollo económico alimenta y genera el conflicto y la inseguridad. A pesar de la gran presencia de fuerzas militares extranjeras y de los enormes gastos de asistencia ampliada, la seguridad se ha deteriorado en el Afganistán y el crecimiento económico ha sido endeble. Sin embargo, hay una gran promesa en el Afganistán. Es un país situado estratégicamente, que puede servir de puente entre sus múltiples vecinos, entre Asia Meridional y Asia Central y entre Asia Occidental y Asia Oriental.

Muhammad Iqbal, el poeta que concibió por primera vez al Pakistán como un Estado independiente, también describió al Afganistán como el corazón de Asia. El poeta de Oriente declaró de manera profética, hace más de un siglo, que si hay inestabilidad en el Afganistán, Asia será inestable, mientras que la paz en el Afganistán llevará la paz y la prosperidad a toda

Asia. El pueblo del Afganistán ha pagado un precio muy alto por más de cuatro decenios de invasiones extranjeras y sangrientas guerras civiles. Y también lo ha pagado el pueblo del Pakistán, el vecino más cercano del Afganistán. De hecho, toda la región ha sido sacudida por la guerra, la agitación, el terrorismo, las drogas y la inestabilidad que emanan del Afganistán.

En el Pakistán reconocemos los grandes desafíos que enfrenta el Afganistán para lograr el desarrollo económico y social. Encomiamos las reformas de seguridad y económicas previstas por el Gobierno afgano. Para mi Gobierno es una prioridad fortalecer las relaciones bilaterales. Hemos adoptado una serie de iniciativas para apoyar el desarrollo económico del Afganistán. Hemos hecho todo lo posible para mejorar el tránsito del comercio afgano a través de nuestros puertos. Esperamos con interés el día en que el comercio de tránsito procedente de Asia Central pueda fluir a través del Afganistán y el Pakistán, que es la ruta más corta hacia el Mar Arábigo. Cincuenta mil estudiantes afganos han estudiado en las universidades de mi país, y también ofrecemos 3.000 becas a nuestros hermanos y hermanas afganos. El Pakistán también está comprometido a ejecutar varios proyectos, como el proyecto del gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India, y el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad, que contribuirán a la integración económica de toda la región. En el último decenio, el Pakistán dedicó 1.000 millones de dólares a diversos proyectos de infraestructura, redes de carreteras y proyectos de desarrollo en el Afganistán.

Sin embargo, ninguno de nuestros esfuerzos para apoyar el desarrollo económico del Afganistán puede tener éxito si no se restablece la paz. Lamentablemente, en el Afganistán continúa la guerra civil. Más del 40% del país está bajo control insurgente, es impugnado o está sin gobierno. El tráfico ilícito de estupefacientes proporciona a los grupos insurgentes un ingreso financiero estable estimado en casi 400 millones de dólares al año. De hecho, con sus refugios seguros dentro del país y los ingresos provenientes del tráfico de estupefacientes, la insurgencia no necesita realmente ningún centro de asistencia o apoyo externo para mantenerse.

Por consiguiente, el Afganistán y sus asociados, en especial los Estados Unidos, deben abordar esos problemas dentro del Afganistán, en vez de pasar a otros la responsabilidad de poner fin al conflicto. Quienes imaginan que hay santuarios fuera del país necesitan verdaderamente una dosis de realidad. Y los que hablan de cambiar las mentalidades deben mirar su propio historial de subversión contra mi país, como quedó ampliamente demostrado y probado, sin lugar a duda, con la captura de un espía indio.

La comunidad internacional se ha dado cuenta, una y otra vez, de que la paz sostenible solo se puede lograr mediante el fin negociado de la guerra. En la declaración de la Presidencia (S/PRST/2018/2) que el Consejo aprobó esta mañana se reitera una vez más el firme consenso de la comunidad mundial. Después de 17 años de guerra, es más que evidente que ni el Gobierno afgano, ni sus asociados militares, ni los talibanes afganos pueden imponerse unos a otros una solución militar.

Recurrir constantemente a la fuerza militar y a la intensificación del conflicto sin contar con una estrategia política y diplomática no arrojará un resultado diferente del que hemos visto en el último decenio y medio. Provocará más violencia y sufrimiento para el pueblo afgano. No dará lugar a una solución política. No basta con hablar de una solución negociada y después no hacer más que ejercer y ejecutar una estrategia de fuerza y coacción con la ilusión de que podría funcionar.

También hacemos un llamamiento a los talibanes para que abandonen el camino de la violencia y se sumen a las conversaciones. Ambas partes deben mostrar la determinación y el compromiso de seguir el camino hacia una solución negociada.

En realidad, existe la necesidad urgente de seguir un proceso de paz y reconciliación creíble y sostenido en el Afganistán con el objetivo de lograr una paz negociada. La participación del Pakistán en todos los foros regionales e internacionales relativos a la paz y la reconciliación en el Afganistán es un reflejo del compromiso de mi país y de su inquebrantable apoyo al proceso de paz dirigido por los afganos y de titularidad afgana.

Además del Afganistán, el Pakistán es el que más se beneficia de la paz en el Afganistán. Seguimos acogiendo a la mayor población de refugiados en cualquier parte del mundo, durante un tiempo prolongado. Aproximadamente 3 millones de refugiados siguen residiendo en mi país. Mi país también ha sido una víctima importante del terrorismo y la violencia que emanan de las luchas y las guerras en el Afganistán. Hemos combatido el terrorismo y lo estamos derrotando dentro del Pakistán. La campaña de lucha contra el terrorismo del Pakistán, la mayor del mundo, con una fuerza de 200.000 efectivos militares desplegados, ha cambiado el rumbo del terrorismo en el Pakistán.

Sin embargo, nuestra capacidad para eliminar totalmente los actos terroristas cometidos en el Pakistán

depende del control efectivo de nuestra larga frontera con el Afganistán. Hemos impuesto estrictas medidas de gestión de las fronteras a nuestro lado de la frontera. Esperamos con interés que el Afganistán haga lo mismo que hemos hecho en su lado de la frontera. También nos hemos comprometido a no permitir que el territorio del Pakistán pueda ser utilizado para realizar ataques contra ningún otro país.

Por último, el camino hacia la paz y el desarrollo en el Afganistán es arduo, pero factible. Si bien la comunidad internacional, entre ellos, los demás vecinos del Pakistán y el Afganistán y los Estados de Asia Central, puede contribuir a promover un proceso de paz y ayudar al país con su programa de desarrollo, en última instancia, la responsabilidad principal de lograr la paz recae en los propios afganos. En lo que se refiere a mi país, estamos dispuestos y decididos a ampliar nuestra cooperación bilateral y en los diversos marcos regionales para promover la paz y la seguridad en el Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Jefa Adjunta de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excma. Sra. Joanne Adamson.

Sra. Adamson (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Turquía, la ex República Yugoslavia de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, Bosnia y Herzegovina, así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia, hacen suya esta declaración.

Quisiera dar las gracias a la Presidencia de Kazajstán en el Consejo de Seguridad, y en particular a su Ministro de Relaciones Exteriores, por haber convocado este debate, que nos brinda una buena oportunidad para intercambiar opiniones, buenas prácticas y experiencias sobre un tema muy actual, así como para hacer balance de las iniciativas, tanto las planificadas como las que están en curso, que apoyan la paz internacional a través de la cooperación regional.

La Unión Europea y Asia Central tienen un interés común en la seguridad y la prosperidad del Afganistán. Es esencial brindar un apoyo internacional y regional a un proceso de paz inclusivo dirigido y protagonizado por los afganos. En ese sentido, la contribución de los países de Asia Central, como vecinos directos, es fundamental para solucionar pacíficamente el conflicto en el Afganistán. En nuestra opinión, toda estrategia de estabilización requiere una perspectiva regional sólida. La Unión Europea está dispuesta a ayudar a las partes interesadas afganas a crear un clima propicio para que se dé un proceso de paz entre los afganos. La Unión Europea apoya el Proceso de Kabul sobre la Paz y la Seguridad, cuya próxima reunión está prevista para el 28 de febrero. En esa reunión, la Unión Europea espera ver avances tangibles en la búsqueda de una solución pacífica con los talibanes.

La intensificación de la cooperación regional sigue siendo clave para la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán y la región. Esta cooperación es indispensable para el desarrollo sostenible. El Afganistán sigue colaborando con sus vecinos a través de foros internacionales, como el Proceso de Estambul-Corazón de Asia y la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán. La Unión Europea apoya esos foros regionales destinados a facilitar la cooperación económica y política entre todos los interesados regionales.

Estamos convencidos de que el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central, situado en Asjabad, tiene un papel esencial a la hora de ayudar a los países de la región, incluido el Afganistán, a abordar los problemas comunes relacionados con la seguridad y el desarrollo. En ese contexto, la conectividad, que también forma parte de la estrategia global de la Unión Europea, es fundamental. La Unión Europea apoya las iniciativas de los países de Asia Central para facilitar el comercio y ofrecer recursos energéticos al Afganistán. El propio programa de infraestructura y conectividad del Afganistán tiene como objetivo mejorar el tránsito y la conectividad.

El corredor de transporte ferroviario Lapislázuli que transcurre entre el Afganistán, Turkmenistán, Azerbaiyán, Georgia y Turquía; el gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India; el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad, y la gestión regional y transfronteriza de las aguas de la cuenca del río Kunar son importantes proyectos de conectividad para el Afganistán. Tendrán unas importantes repercusiones positivas a largo plazo y también benefician a la comunidad internacional. La mejora de la conectividad del Afganistán y sus ciudadanos podrían conllevar una mejora del desarrollo económico y la infraestructura, que, en última instancia, permitiría reducir la ayuda internacional para el desarrollo en el país y la afluencia de migrantes y refugiados a la región y más allá. Desde el punto de vista político, podría incitar a los asociados regionales a colaborar de manera positiva con el Afganistán y a contribuir a lograr un Afganistán más estable y pacífico.

La Unión Europea sigue decidida a combatir todas las formas de terrorismo, incluida la amenaza cada vez

mayor que plantean los afiliados del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), así como el extremismo violento, como amenazas fundamentales a la paz y la estabilidad regionales e internacionales. En ese sentido, en 2017, la Unión Europea decidió prestar más apoyo a Asia Central en el ámbito de la lucha contra el terrorismo. Se está poniendo en marcha un nuevo proyecto regional sobre información conflictiva, a fin de ayudar a los medios de comunicación de la zona a informar de manera positiva en favor de la paz y la seguridad y evitando los intentos y los argumentos de radicalización. Asimismo, es necesario mejorar la protección de los datos y la gobernanza de Internet. Los terroristas utilizan las tecnologías de la información y las comunicaciones para reclutar, financiar, intimidar y difundir sus mensajes. Un elemento fundamental de las políticas antiterroristas es encontrar un equilibrio sostenible entre la libertad y la seguridad a fin de impedir la reaparición de afiliados del EIIL. Esto también es importante en Asia Central y el Afganistán. La Unión Europea ha puesto su empeño en conseguir ambos. Sin embargo, el debate sobre la seguridad frente a la libertad es una labor en curso.

Las amenazas que surgen de la relación entre el terrorismo y la delincuencia organizada, incluido el tráfico de drogas utilizadas para la financiación del terrorismo que afecta a todos los países de la región, solo se pueden afrontar intensificando la cooperación política, económica y de seguridad. La Unión Europea apoya el programa regional de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito que abarca el Afganistán, el Irán, Kazajstán, Kirguistán, el Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. La Unión Europea también apoya a los asociados de Asia Central en la lucha contra las drogas mediante un programa regional y otro transregional, a saber, la Acción de la Unión Europea contra las Drogas y la Delincuencia Organizada.

Por último, la Unión Europea ha venido apoyando la cooperación regional con respecto a los guardias fronterizos a fin de ayudar al Afganistán a fomentar la cooperación regional y facilitar la seguridad de los vínculos comerciales con sus vecinos, sobre todo en Asia Central. En ese contexto, el proyecto de la Unión Europea de gestión de las fronteras del norte del Afganistán ayuda a la policía fronteriza afgana a reforzar la seguridad de la frontera norte del país a fin de mejorar la cooperación transfronteriza, reducir la delincuencia y mejorar el comercio y los viajes legales a lo largo de la frontera del Afganistán con Tayikistán, Uzbekistán y Turkmenistán, como complemento de los programas similares en Asia Central.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este importante debate inmediatamente después de la misión del Consejo de Seguridad al Afganistán, que se llevó a cabo a iniciativa de Kazajstán. También doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

La visita del Secretario General a Kabul en junio de 2017 y el examen estratégico fueron importantes hitos en el desarrollo de la relación entre el Afganistán y las Naciones Unidas. Agradecemos la excelente labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el cumplimiento de su mandato actual. Sin embargo, para poner el énfasis en la paz y los conflictos que sugiere el informe, será necesario introducir algunos cambios en la configuración de la UNAMA. El debate sobre la renovación del mandato lo llevarán a cabo principalmente los miembros del Consejo, pero el Japón espera que también se tengan en cuenta las opiniones de los diversos participantes en el debate de hoy.

El Japón ha venido colaborando en las iniciativas para resolver los distintos problemas que afrontan el Afganistán y Asia Central. Nos esforzamos por alcanzar la paz y el desarrollo sostenibles en la región. Es lamentable que las condiciones de seguridad en el país sigan siendo inestables, pese a los ingentes esfuerzos realizados por el Gobierno afgano y la asistencia de la comunidad internacional, y que ello plantee una amenaza para Asia Central. La postura del Japón de que solo si se producen auténticos avances en el proceso de paz liderado y protagonizado por los afganos se podrán lograr importantes mejoras en la seguridad no ha cambiado. El Japón exhorta al Afganistán y a otros interesados regionales a unirse en la búsqueda de resultados concretos durante la segunda ronda del Proceso de Kabul, que tendrá lugar en febrero.

En nuestras iniciativas para abordar el vínculo entre el desarrollo y la seguridad en el Afganistán y Asia Central, el Japón ha venido prestando especial atención al desarrollo de los recursos humanos. Hemos manifestado reiteradamente nuestra convicción de que el potencial del Afganistán y sus recursos humanos pueden sentar las bases del desarrollo económico y la autosuficiencia y mejorar la capacidad de las futuras operaciones del Gobierno. En septiembre de 2017, el Afganistán celebró el inicio de las obras sobre la nueva ciudad de Kabul, en la que esperamos se construyan más de 250.000 unidades residenciales en los próximos

30 años. Para nosotros ha sido un placer apoyar el fomento de la capacidad de los numerosos expertos que llevaron a cabo la investigación y la planificación relativas a ese importante proyecto.

El objetivo principal de la coordinación a largo plazo entre el Japón y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito es establecer oficinas de enlace contra la droga y el delito y capacitar a los agentes encargados de hacer cumplir la ley en materia de drogas. Estimamos que los participantes de Asia Central y el Afganistán desempeñarán un papel clave en la prevención del extremismo violento y la lucha contra este en la región. El Japón seguirá trabajando en el marco de esas iniciativas.

Estimo que las partes interesadas que participan en el debate de hoy están unidas en su apoyo al Afganistán, ya que un Afganistán estable y próspero no solo redunda en interés de la región, sino también de toda la comunidad internacional. Nuestra disposición a prestar asistencia a un Afganistán que sea autosuficiente se basa en acuerdos internacionales, incluidas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Mientras cumplimos nuestros compromisos, esperamos que el Afganistán obtenga resultados tangibles. Se deben lograr progresos en el proceso de paz en 2018, así como en las elecciones parlamentarias y de consejos de distrito. El Japón seguirá haciendo lo que le corresponde para lograr un futuro mejor para el Afganistán y su pueblo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Italia.

Sr. Biagini (Italia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera felicitar a Kazajstán por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de enero y darle las gracias por haber convocado esta sesión sumamente oportuna e importante. Asimismo, acogemos con agrado la aprobación de la declaración de la Presidencia (S/PRST/2018/2) en esta ocasión.

Hacemos nuestra la declaración que acaba de formular la observadora de la Unión Europea.

Las asociaciones regionales desempeñan un papel fundamental para abordar los problemas de seguridad y desarrollo que afronta el Afganistán. Los países y los pueblos de Asia Central comparten una historia común de relaciones ricas e interdependientes en los ámbitos político, cultural y económico, con el Afganistán en su centro: el corazón de Asia, en el verdadero sentido de la palabra. El complejo mosaico de amenazas, desafíos y oportunidades transnacionales que afronta la región de Asia Central tiene actualmente un efecto directo en la situación en el Afganistán y en las perspectivas de civilización y desarrollo a largo plazo. Quisiera abordar tres aspectos principales.

En primer lugar, señalo las amenazas para la seguridad que suponen los grupos terroristas y extremistas violentos que operan en el Afganistán. En el marco de la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN, Italia sigue apoyando a sus asociados afganos con el fin de fortalecer la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Al mismo tiempo, a nuestro juicio, hace falta una estrategia más amplia que aborde adecuadamente el carácter complejo y transnacional del fenómeno terrorista. En consecuencia, es fundamental que todos los países vecinos de la región y otras partes interesadas desempeñen un papel constructivo para luchar contra la amenaza del terrorismo y el extremismo violento, en particular denegando a esos grupos toda forma de cobijo. La próxima reunión del Proceso de Kabul, que apoyamos plenamente, puede proporcionar el impulso político necesario para esos esfuerzos comunes, que deben ir acompañados de un compromiso renovado de lograr progresos en un proceso de paz y reconciliación dirigido y gestionado por los afganos.

En segundo lugar, la amenaza del terrorismo y sus fuentes de financiación también está estrechamente vinculada al problema del tráfico de drogas. Nos sentimos muy preocupados por los últimos acontecimientos que se recogen en el informe publicado recientemente por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), titulado *Afghanistan Opium Survey 2017*, en el que se señala que se ha registrado un gran aumento del cultivo de opio. Italia apoya diversas iniciativas en ese sentido, como el programa regional de la UNODC para el Afganistán y los países vecinos. Asimismo, participamos en una cooperación triangular positiva con el fin de mejorar la capacidad de los agentes de la policía afgana en la esfera de la lucha contra los estupefacientes.

En tercer lugar, en relación con la integración regional y el desarrollo económico, apoyamos firmemente el proyecto del Gobierno de Unidad Nacional que tiene por objetivo que el Afganistán sea una encrucijada para el comercio y la infraestructura en Asia Central. La interconectividad es clave para lograr un crecimiento y un desarrollo sostenidos en el Afganistán y en la región. Por lo tanto, Italia se enorgullece de haber asumido un compromiso a largo plazo para hacer realidad ese proyecto, en particular, encauzando gran parte de la

asistencia civil que desde hace tiempo presta al Afganistán para financiar proyectos de infraestructura estratégica de transporte y comunicaciones, sobre todo en la región occidental del país.

Los mecanismos y las organizaciones regionales pueden desempeñar un papel crucial en todas esas esferas y proporcionar una plataforma para desarrollar las capacidades regionales y fomentar la confianza mutua. En ese sentido, encomiamos y apoyamos el papel y las iniciativas del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central.

Para concluir, quisiera reiterar la necesidad de aplicar un enfoque amplio respecto de la estabilización y la prosperidad de la región, vinculando la seguridad al desarrollo.

Se levanta la sesión a las 14.05 horas.